



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE FILOSOFÍA
CARACAS



**LA OPOSICIÓN COMO NUEVO SENTIDO DE UNIDAD EN LA OBRA
CIENCIA DE LA LÓGICA DE
G.W.F. HEGEL**

Trabajo que se presenta ante la ilustre
Universidad Central de Venezuela
como requisito para optar al título de
Licenciada en Filosofía

TUTOR:
Prof. Franco Costantino

AUTOR:
Br. Jenny Carolina Fumero
C.I.N° 16.039.017

CARACAS, NOVIEMBRE DE 2009

DEDICATORIA

A mi padre, quien a pesar de no poder presenciar mis logros, estoy segura estaría muy orgulloso.

A mi madre, por ser fuente de inspiración en que si se quieren las cosas se pueden lograr; por siempre creer en mí, más de lo que yo misma he creído y por ser ejemplo de constancia y esfuerzo.

A mi abuela, gracias a ella soy lo que soy hoy en día, más que una abuela siempre ha sido una madre para mí.

A mi esposo, por su incomparable apoyo en todo, por su comprensión pero sobre todo por amarme a pesar de cualquier circunstancia, para ti mi amor este nuestro logro.

A mis hermanos, por ellos siempre quiero ser una mejor persona para servirles de ejemplo de constancia y empeño.

A William Castro y a Daisy Osorio, esposos de mi madre y padre; quienes con su apoyo a ellos y a mí, han contribuido a que este logro se materialice.

A mis demás familiares y amigos, los que creyeron y los que no, pues gracias a la fe y la falta de ella siempre me esforcé para alcanzar mis metas, también para ustedes este logro.

Por último, a cada uno de mis compañeros de clases; en especial a Trilce quien más que una compañera ha sido una amiga, y por supuesto a Nairim, Marlow, José Gabriel y Kinverly quienes me han acompañado desde el principio en esta travesía.

A todos y cada uno de ustedes, este triunfo.

AGRADECIMIENTOS

A la persona que más debo agradecer es a mi tutor Franco Costantino, quien además de excelente profesor y persona, ha demostrado ser modelo ético y profesional a seguir.

A la Universidad Central de Venezuela, por abrigarme como estudiante durante 5 años, y ofrecer a mi vida complementos que van más allá de la formación académica, una formación integral.

A la Escuela de Filosofía, con sus altas y bajas; a cada uno de los profesores que me dieron clases contribuyeron en gran manera a que mi formación filosófica se fomentara.

Al Prof. José Rafael Herrera, por iniciar mi carrera con la frase: “todo lo concreto es abstracto”... nunca olvidaré esa primera clase, también por iniciar mi inquietud con respecto a la dialéctica Hegeliana.

A mis compañeros de clases, con los que compartí inquietudes, fracasos, pérdidas, logros, sustos, llantos y alegrías.

A todos ustedes, mil gracias!

INDICE GENERAL

	Pág
Introducción	1
Capítulo I: Antecedentes de la Oposición	5
1.1. La oposición en la Fenomenología del Espíritu	10
1.2. La oposición en Fragmento de Sistema	13
1.3. Exposición en el debate italiano de la Oposición según Franco Costantino	14
Capítulo II: Origen de la Oposición	21
2.1. Ser	22
2.2. Nada	27
2.3. Devenir	30
Capítulo III: Estructura de la Oposición	39
3.1. La necesidad de la reflexión en la oposición	39
3.2. La esencia y su problemática contradictoria ante la necesidad de la oposición	47
3.3. La superación de la oposición en la Esencia	50
Conclusiones	63
Bibliografía	72

INTRODUCCIÓN

Hegel ha sido uno de los autores que cuenta con un despliegue numeroso de intérpretes de su obra. La complejidad de sus escritos y de su obra en general, ha sido uno de los motivos esenciales para ello. Muchos se han ocupado de temas como el absoluto en Hegel, interpretaciones de obras completas del autor, etc.

Esta investigación intentará aproximarse a la problemática de la oposición. Dicho tema, fue desarrollado por el autor de manera minuciosa en la *Ciencia de la Lógica*. Sin embargo, para establecer un hilo conductor de dicha noción con respecto al desarrollo mismo del sistema filosófico hegeliano, también incluyen, se vestigios de la misma presentes en *Fragmento de Sistema* (Escritos de Juventud), la *Fenomenología del Espíritu* y la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*, este último con apenas una mención por tratar de otros temas un tanto diversos.

Hay que considerar que Hegel ve en la filosofía una oportunidad de ciencia; más aún; de ciencia verdadera, y que toda la constitución de su sistema se dirige justamente a la obtención y comprensión de la verdad, a través del conocimiento verdadero de las cosas.

Este conocimiento verdadero, se obtiene gracias a la reflexión que se produce en los opuestos y que permite que se reconozcan el uno en el otro.

Se puede decir, que el conocimiento empieza por el sujeto mismo en tanto se re-conoce en su otro. Para que dicho proceso se efectúe es necesario percatarse de la importancia de la oposición en el mismo, y para comprender esta noción es necesaria la abstracción. Esta última se genera al pensar los opuestos como Ser y Nada, que mediante el devenir logran la unidad.

Se inicia pues, esta investigación en principio con la búsqueda de los antecedentes de *Ciencia de la Lógica*, de los primeros vestigios de la oposición en la obra hegeliana. Es en esta obra donde nos adentraremos a la significación de la oposición tanto como noción predominante en la relación Ser y Nada, como en el desenvolvimiento de la Esencia y por supuesto, como una nueva alternativa que propone Hegel para un sentido de unidad que viene a tomar en cuenta a la totalidad, no porque esté formado por polos positivos o negativos; sino más bien porque toma en cuenta lo abstracto y lo particular. En el desarrollo de la Esencia se observa, cómo la oposición que se presenta en ella es totalmente diferente a la que se presenta en la relación Ser- Nada.

Es importante aclarar que el principal interés es la oposición como este nuevo sentido de unidad que se ha venido mencionando; ya que, el autor en última instancia lo que desea obtener es la superación de las escisiones, es decir, de la contradicción y la oposición para poder acceder al conocimiento verdadero. Tiene total sentido para nosotros, que lo verdadero

constituya no solo una perspectiva del sujeto en cuestión; por lo que es, sino también por lo que es dejando de ser.

Sin embargo la oposición desarrollada por Hegel no es una oposición real sino una oposición dialéctica. esto significa que la oposición es fruto de un desdoblamiento de la unidad originaria. Este desdoblamiento “produce” dos opuestos que tienen la misma carga ontológica; no es que el sujeto se parte en dos, sino más bien es un reflejo. La contradicción surge al no reconocer al opuesto como si mismo, sino como otro indiferente (los momentos de la oposición en la Esencia), el reconocimiento del otro; o sea, el yo reflejado es la superación de la contradicción. El desdoblamiento es necesario, porque la esencia del sujeto es negatividad, y en última instancia porque sin el reflejo no hay forma de conocer-me.

Esta será la clave para entender la posición de Hegel en *Ciencia de la Lógica* con respecto a la ontología y la gnoseología. En esta obra su intención es alejarse de la lógica formal que para él solo representa un simbolismo que da cuenta de su lenguaje, pero no de lo que sucede en el mundo real, conformado tanto por las abstracciones conceptuales (que nos permiten identificar las cosas de manera general) como por las constituciones esenciales (que nos permiten identificar las cosas de manera particular) que más allá de las contradicciones que esto pueda generar a nivel lógico formal, al mismo tiempo en la realidad nace la necesidad de su superación.

Por último se quiere resaltar que esta problemática no ha sido fácil para los intérpretes, en principio quizás por la complejidad del idioma alemán (lengua de origen de Hegel) y sus numerosas significaciones para una misma palabra; las traducciones pueden acercarse o no a la verdadera intención del autor como tal, pero más allá de ello, sucede que las nociones hegelianas presentes en su sistema son un tanto densas y de por sí en diversos casos hasta contrarias, por lo que son fácilmente mal interpretadas. Es por ello que se intenta recoger en esta investigación algunos puntos de vista que pueden resultar en algunos casos contradictorios los cuales permiten fijar una propia postura al respecto, y fundamentar nuestros criterios en las opiniones que expertos dieron de la oposición, proponiendo a su vez la nuestra.

CAPÍTULO PRIMERO ANTECEDENTES DE LA OPOSICIÓN

La noción de oposición en Hegel, no nace exclusivamente en la *Ciencia de la Lógica*; lo hace, si se quiere prematuramente, en su obra *Fenomenología del Espíritu*, primera obra de Hegel, en la que en principio se van mostrando las bases del sistema hegeliano, esto es como pilar mismo del sistema. La fenomenología es para el autor el proceso que sufre la conciencia para llegar al saber absoluto; es pues, el “devenir de la ciencia en general o del saber”¹. En este primer capítulo de la investigación, se aborda, justamente, como surge en dicho texto el proceso de movimiento de la sustancia.

En primer lugar, es necesario acudir al prólogo de la *Fenomenología del Espíritu*, el mismo, escrito después de culminar la obra, constituye básicamente un extenso resumen de todo lo que se trata la misma, y más allá de ello se presenta como el enlace necesario entre la *Fenomenología del Espíritu* y la *Ciencia de la Lógica* en Hegel. Jean Hyppolite dice al respecto:

Como se sabe, el prólogo a la *Fenomenología* es posterior a la redacción de la obra. Se escribió, pasado ya el tiempo, cuando el propio Hegel pudo tomar conciencia de su <<avance en descubierta>>. Estaba destinado principalmente a asegurar el ligamen entre la *Fenomenología*, la cual, sola, aparece como la <<primera parte de la ciencia>>, y la *Lógica*, que, situándose en una perspectiva distinta de la adoptada por la *Fenomenología*, debe constituir el primer momento de una enciclopedia. Se explica, pues, que en este prólogo que es algo así como un gozne entre la *Fenomenología* y la *Lógica*, Hegel se sintiera

¹ Hegel, 1966, Pp.21.

fundamentalmente preocupado por dar una idea general de todo su sistema.²

Así mismo Hyppolite advierte que en dicho prólogo el autor expone su visión de la negatividad, elemento esencialmente importante en el desarrollo de esta investigación sobre la oposición.

Ese regreso sobre muchos puntos oscuros de la *Fenomenología* proporciona preciosas indicaciones sobre la significación pedagógica de la obra, sobre su relación con la historia del mundo en general y sobre su propia concepción de la negatividad.³

Por su parte Findlay sostiene que en dicho prólogo el trabajo de Hegel es mostrar como la *Fenomenología del Espíritu* versa en última instancia en la ciencia sistemática alcanzable para cualquier persona.

En el *Prefacio* Hegel empieza por dar a conocer su noción de *Wissenschaft* o Ciencia Sistemática como meta de todo *Wissen* o saber. Sostiene que únicamente en un sistema unitario y coherente de desarrollo, en el cual cada término es una noción desposeída de todo lo concreto y particular, y en el que cada término se desarrolle a partir de términos precedentes de un modo necesario, únicamente en un sistema así puede existir la <<verdad>>⁴

Ahora bien, la importancia que representa para este estudio ese prólogo, se describe a continuación, para lo cual, se empieza con la siguiente cita textual, tomada específicamente del apartado: *De la conciencia a la Ciencia, sección sobre El concepto de lo absoluto como el concepto de sujeto*. El autor expone:

La sustancia viva es, además, el ser que es en verdad sujeto o, lo que tanto vale, que es en verdad real, pero sólo en cuanto es el movimiento

² Hyppolite, 1974, Pp.7.

³ Hyppolite, 1974, Pp.7

⁴ Findlay, 1969, Pp.83.

del ponerse a sí misma o a la mediación de su devenir otro consigo misma.⁵

De esta cita, se desprende en principio que; sujeto, sustancia viva y ser; son lo mismo, que por demás es lo real, pero que sólo puede serlo en la medida en que se produce la mediación con su otro; es decir, con su opuesto. Sin embargo para que no existan dudas al respecto, se sigue consultando dicha cita:

Es, en cuanto sujeto, la pura y simple negatividad y es, cabalmente por ello, el desdoblamiento de lo simple o la duplicación que contrapone, que es de nuevo la negación de esta indiferente diversidad y de su contraposición: lo verdadero es solamente esta igualdad que se restaura o la reflexión en el ser otro en sí mismo, y no una unidad originaria en cuanto tal o una unidad inmediata en cuanto tal.⁶

Principalmente la importancia de este apartado radica en que, el sujeto debe reflexionarse en otro sí mismo. ¿Qué quiere decir esto? El sujeto es lo que es; pero al mismo tiempo lo que no es, es en tanto negatividad, su otro; el sujeto reconoce dentro de sí mismo su diferencia y para Hegel es precisamente dicha reflexión, la que promueve el desarrollo del sujeto en tanto sustancia viva. “Es el devenir de sí mismo, el círculo que presupone y tiene por comienzo su término como su fin y que sólo es real por medio de su desarrollo y de su fin”⁷

Lo que aquí se expresa como devenir, se da en el marco de la autoconciencia o la reflexión de sí mismo que hace el sujeto, para poder reconocerse en su otredad. Es un movimiento entre la postura positiva

⁵ Hegel, 1966, Pp.15-16

⁶ Hegel, 1966, Pp.16

⁷ Hegel, 1966, Pp.16

(entendida como la opuesta a la negativa) del sujeto y la postura negativa (entendida como la opuesta a la positiva) del mismo.

Pero en realidad, esta no es la única cita que habla de la sustancia en el prólogo, también la siguiente:

Es lo mismo que más arriba se llamaba el sujeto, el cual al dar un ser allí a la determinabilidad en su elemento, supera la inmediatez abstracta, es decir, la que sólo es en general; y ese sujeto es, por tanto, la sustancia verdadera, el Ser o la inmediatez que no tiene la mediación fuera de sí, sino que es esta mediación misma.⁸

La sustancia verdadera es para Hegel entonces, el ser que se reconoce en su otro, que deviene consigo mismo en la inmediatez y se convierte en un ser mediado. Dicha sustancia se desdobra, y reconoce dentro sí la diferencia, lo que hace que la indeterminabilidad se reduzca, y ya la sustancia se vuelva mediada.

La concepción clásica de la oposición, en el que se considera que los opuestos no son lo mismo; viene a cambiar con estas nuevas consideraciones de la autoconciencia, que más bien refuerza el pensamiento de que son una misma cosa, solo que para que esta identidad se produzca deben reconocerse ambos lados de la cosa en el otro. Esta problemática que se presenta con el desdoblamiento de la sustancia y su autoconciencia, necesariamente recae en el plano lógico que Hegel desarrolla más tarde en la *Ciencia de la Lógica*; y corresponde a la metafísica, y va a ser el origen de las concepciones de Ser, Nada y Devenir que en esta investigación se presentan con detenimiento en apartados sucesivos.

⁸ Hegel, 1966, Pp.24

No se puede perder la perspectiva que la metafísica busca pensar la totalidad; sin embargo, Hegel lo que hace es atender a los conceptos primarios que deberían considerarse en su sistema filosófico, a modo de poder construir su noción bastante peculiar de metafísica.

Aunque la *Fenomenología del Espíritu* se centra en el proceso dialéctico, en su prólogo y en su introducción se vislumbra (como ya se ha señalado) el punto neurálgico de dicho sistema; este es el concepto de negación determinada, que si bien no es lógico; es indispensable para el recorrido fenomenológico, y por ello se aborda, la autoconciencia de la sustancia (en este primer momento) y luego, cómo la negación interviene para darle un giro a la negación.

No se puede sostener que para Hegel las oposiciones corresponden al plano verdadero del saber; es decir, que no sólo se deben estudiar los opuestos y con eso acceder a la verdad; más bien, los opuestos deben necesariamente superarse, y esta superación va a basarse en que justamente se reconozcan; ahí es cuando en realidad es válido hablar de una realización real de la sustancia. Gutiérrez afirma lo siguiente y en ello estamos completamente de acuerdo con su posición:

Para Hegel la tarea de la filosofía es, partiendo de un mundo escindido, superar la escisión. Esto significa asumir el punto de vista de lo absoluto, de acuerdo con el cual el ser es devenir, manifestación, vida. Lo absoluto no es ente, no es fuerza, es la unidad y totalidad del Ser que para el entendimiento es lo indeterminado, la nada. Que al mismo tiempo que es unidad, manifestación y vida, por eso mismo es escisión en constante devenir hacia su unificación. Por eso es unidad de subjetividad y objetividad, de pensamiento y ser, de identidad y diferencia, infinitud y finitud. En tanto manifestación el absoluto siempre

es escisión, y por tanto sólo en el saber es posible la unidad entre subjetividad y objetividad; por eso la escisión es eterna como el absoluto, y en cada momento histórico se resuelve de forma particular.⁹

1.1. La oposición en la Fenomenología del Espíritu

El trato que se le da a la sustancia en el prefacio de la *Fenomenología*, no va a estar aislado de las concepciones que se van a desprender justamente de ello, en la introducción, se encuentra la siguiente afirmación:

Se trata, en efecto del escepticismo que ve siempre en el resultado solamente la pura nada, haciendo abstracción de que esta nada determina la nada de aquello de lo que es resultado. Pero la nada, considerada como la nada de aquello de que proviene solo es, en realidad, el resultado verdadero, es por esto en ella misma algo determinado y tiene un contenido.¹⁰

Por tanto surge la siguiente interrogación ¿Cuál es la relación de la sustancia y de la nada? Si la sustancia se iguala al ser como ya anteriormente se expuso, se deduce que la nada viene a ser el resultado de la autoconciencia que hace el ser, donde se desdobla y se percata de su otro yo; es decir, el otro ser es la nada. A pesar que esta afirmación no se pone absolutamente de manifiesto en la *Fenomenología del Espíritu*, más adelante al analizar el contenido de la *Ciencia de la Lógica*, se logra identificar como se da el proceso de desdoblamiento y que factores influyen en él.

Como ya se ha mencionado, la sustancia (ser) debe desdoblarse y encontrar en sí misma; su otro yo, este proceso que se irá aclarando con

⁹ Gutiérrez, 2003, Pp.22

¹⁰ Hegel, 1966, Pp.55

mayor extensión en páginas posteriores se hace con el fin de realmente comprender lo absoluto, que es la aspiración de toda metafísica. Aún así, lo que se quiere resaltar es que “la abstracción de la nada” viene a ser el resultado de todo el proceso que se da en el Ser; además, dicho resultado se convierte en “la negación determinada”.

Pareciera que Hegel no estuviera diciendo nada del otro mundo con todo esto, pero analizando desde la aparición de lo negativo en la *Fenomenología del Espíritu* y más aún; mucho antes, en *Fragmento de Sistema* la oposición, se vislumbra la noción de absoluto como “la unión de la unión y la no unión” y aunque esta investigación se centra en la oposición y no en el absoluto, indiscutiblemente se tiene que hacer referencia a él, y a continuación se expone el prelude de lo que será examinado más a fondo.

(...) la vida no se puede considerar sólo en cuanto unificación en cuanto relación: tiene que ser considerada simultáneamente como oposición. Si digo que es la unión de la oposición y de la relación, entonces se puede aislar a su vez esta unión y cabe argumentar que se opone a la no- unión, lo que debería expresar diciendo: la vida es la unión de la unión y la no- unión. Es decir, toda expresión es producto de la reflexión y, en consecuencia se puede demostrar de toda expresión en cuanto que es algo puesto, que siempre que algo se pone no se pone – se excluye- cualquier cosa.¹¹

Seguidamente se presenta un artículo de una revista especializada, en donde su autor describe lo que para él es la visión innovadora de Hegel con respecto al Ser y la unidad concretada en el absoluto; y donde se puede resumir el resultado final de la *Fenomenología del Espíritu*; así pues:

¹¹ Hegel,1981 ,Pp.401

Hegel elabora un concepto de ser nuevo en su discusión con Kant. Para Hegel el sentido básico del ser, el sentido desde el cual se despliega hacia el concepto, es la unidad originaria de subjetividad y objetividad. Siendo esa unidad originaria, pero al mismo tiempo contradictoria, viva, resulta que el movimiento es el modo fundamental del ser del ente. Y el ser del ente es su devenir, y su esencia es en el devenir. De ahí que cualquier ontología tiene que estar atravesada por la historicidad o el devenir. Lo absoluto es la unidad y totalidad del Ser que abarca todos los entes.¹²

En el marco del absoluto, Gutiérrez afirma que está en constante autoproducción, al igual que el Ser y que por demás este movimiento se produce en el interior de los mismos. A pesar que, el desarrollo del Ser y su movimiento, se expone en páginas posteriores, es oportuno vislumbrar las características en las que se produce el movimiento en esta noción y los aportes que la filosofía hegeliana hace.

Puede aquí decirse, que para Hegel el Absoluto es un constante autoproducirse, lo que vale también para el Ser; que el ser es el autoproducirse de la totalidad, en el curso de la historia humana, a través de sus diversas etapas, momentos, figuras, en un movimiento infinito que se mueve en su tensión constitutiva entre ser y no ser. Tensión que se da al interior del ser, o que se establece al interior del ser.¹³

Aunque hay ciertas variantes en la evolución del pensamiento hegeliano desde *Fragmento de Sistema* hasta la *Ciencia de la Lógica*, también se puede observar que hay ciertas semejanzas en las nociones que se vienen gestando desde su nacimiento mismo, una de ellas es el sentido que se le da a la oposición ya no como contenedora de elementos

¹² Gutiérrez,2003,pp.22

¹³ Gutiérrez,2003,pp.23

aislados, sino más bien como un elemento de relación entre las dos caras de un mismo sujeto.

1.2. La oposición en Fragmento de Sistema

En *Fragmento de Sistema*, el autor va delineando lo que serán sus apreciaciones hacia el mundo de la multiplicidad y el cómo está en continua oposición, es una concepción sin duda alguna todavía prematura en el desarrollo del sistema filosófico hegeliano, pero que vale la pena estudiar a fondo pues está cargada de una abstracción bastante necesaria para la comprensión de los conceptos que más adelante se desarrollan.

(...) existe una oposición absoluta. Un tipo de oposición es la multiplicidad de la vida [se piensa entonces] como una oposición; una parte de esta multiplicidad (y esta misma parte es una multiplicidad infinita, ya que es viviente) se considera sólo en cuanto está en relación, como lo que tiene su ser únicamente en cuanto unificación: la otra parte _que también es una multiplicidad infinita- se considera sólo en cuanto está en oposición, como lo que tiene su ser sólo por la separación de esta última parte.¹⁴

Este es el comienzo del *Fragmento de Sistema*, lamentablemente no se posee el contenido anterior a esta cita, pero el que está disponible, ya es de por sí bastante denso. En primer lugar, todo lo que está en el mundo de la multiplicidad y fuera de él está en oposición, una oposición absoluta; por lo que se ha investigado de Hegel no es válido concebir que esta terminología sea deliberada, más bien el autor tenía extremo cuidado con los términos y es por ello que existe la certeza de que dicha afirmación no posee relativismos. Por otra parte, se asume también, que el autor desde ya

¹⁴ Hegel, 1981, pp. 399

advierde que hay varios tipos de oposición y por demás es una clasificación que se refiere a determinaciones de carácter ontológico de por sí, pues la ontología es el estudio del ser en cuanto es y por extensión de todo lo que es en cuanto es, y al hacer referencia a la multiplicidad de la vida eso es lo que pone de manifiesto. Como es obvio observar, el trato que le da a la oposición es de relación, para que una relación se pueda dar tiene que darse en el plano de dos o más cosas, aún cuando sea una relación de la cosa consigo misma, la cosa en sí debe separarse y verse desde fuera de sí para poder ubicar las características que la hagan participe de una categoría o determinación. ¿Cómo se une una concepción tan abstracta de la oposición con el mundo real?

El concepto de la individualidad comprende en sí tanto la oposición contra una multiplicidad infinita, como la unión con la misma. Un hombre es una vida individual en cuanto es algo distinto de todos los elementos y de la infinidad de vidas individuales que hay fuera de él; es una vida individual sólo en la medida en que es uno con todos los elementos y con toda la infinidad de las vidas individuales fuera de él, y es sólo en la medida en que la totalidad de la dividida, siendo él una parte y todo el resto la otra parte; es sólo en la medida en que no es una parte, en que no hay nada que esté separado de él.¹⁵

1.3. Exposición en el debate italiano de la Oposición según Franco Costantino

Ya sabemos los procesos que se desprenden de las proposiciones expuestas por Hegel en *Fragmento de Sistema* y la *Fenomenología del Espíritu*, pero esta investigación se centra en la obra *Ciencia de la Lógica*; ya que es en esta donde realmente se profundiza aún más en las nociones y

¹⁵ Hegel, 1981, Pp.400

competencias de la oposición, es en ésta última donde el autor explica el proceso de autorreflexión del Ser y la Nada, que será nuestro origen en haras del desarrollo de la oposición como nuevo sentido de la unidad.

En principio se debe aclarar la diferencia que existe entre la oposición y la contradicción, a fin de poder establecer la relación adecuada entre Ser y Nada; y luego poder explicar su movimiento y características. Sobre el tema de la oposición muchos son los debates que se han suscitado a lo largo de la historia de la filosofía; sin embargo, se quiere resaltar la labor investigativa de Franco Costantino en este aspecto, quien en su tesis de licenciatura titulada: *“Apuntes para la reconstrucción de un debate italiano: El concepto de oposición en Hegel en el debate italiano 1975-1980”*, trabajó en este tema a la luz de la perspectiva del debate italiano.

Por tanto, en esta investigación, se recurre a los análisis de algunas de las argumentaciones que se exponen en dicho texto, a fin de poder darle mayor sustento a la preocupación temática.

Retomando la doctrina aristotélica del cuadro opositivo entre términos, Berti concluye que, lejos de identificarse collettianamente la oposición dialéctica con la oposición entre términos contradictorios, la misma es preciso entenderla en términos correlativos, de manera que su estructura, lejos de ser ejemplificada por la fórmula A no-A, debe ser entendida como la relación que unifica términos como padre-hijo, izquierda-derecha, arriba-abajo, etc.¹⁶

Realmente lo que sucede con la oposición dialéctica es que sus opuestos son correlativos, no contradictorios, esto lo que significa es que cuando se expresa una relación padre- hijo, no se está haciendo referencia

¹⁶ Costantino ,1998 , pp.99

a una contradicción, simplemente se está expresando que existe una relación dada que si el término padre interviene es porque **necesariamente** el término hijo está presente; no existe padre sin hijo y viceversa. En términos así es que la oposición dialéctica realmente influye, pues en ese proceso de necesidad los opuestos reconocen que no pueden existir sin su contraparte.

Ahora bien, los términos de los que la filosofía debe dar cuenta, no son tan obvios (o sus relaciones no son tan evidentes) como los términos que citamos en el ejemplo, porque inmiscuyen un compromiso ontológico mucho mayor, sin embargo el punto de partida es el mismo, este punto de partida es la negación. Los opuestos si así lo vemos, son pura negatividad, pues aunque se considera en tanto lo que son como individualidad; también hay que tomar en cuenta que son lo que no es su otro, y es aquí donde vamos a unificar a los términos, partiendo de su unificación como distinción pero a la vez como mediación entre sí mismo y su otro. Así expresa Costantino:

1. La oposición dialéctica no es contradictoria.
2. La oposición dialéctica se vuelve contradictoria sólo si se considera desde el punto de vista de la identidad abstracta.
3. En la oposición dialéctica cada uno de los términos opuestos no es la simple negación del otro sino que es algo en sí positivamente determinado y a su vez indispensable para la determinación de su otro.¹⁷

En tal sentido, es oportuno revisar la importancia de estos tres aspectos sobre la oposición; en primer lugar la oposición dialéctica no puede ser contradictoria porque el Ser indeterminado (parte fundamental en el

¹⁷ Costantino, 1998, pp.29

desarrollo de la oposición dialéctica) por ser precisamente indeterminado no puede en él admitir la contradicción, para que esta se produzca es necesario que haya dos determinaciones (o por lo menos una) a las cuales les pueda resultar un elemento contradictorio. En segundo lugar, a nivel de la Esencia (y esto es importante resaltarlo) sí hay contradicción, pues como se explica en la sección destinada a ello, la esencia proposicionalmente es contradictoria, pero dicha contradicción se resuelve. Y por último, en la oposición dialéctica los términos opuestos no son solamente la negación del otro sino que en sí mismos son un “algo” diferente a su opuesto, que por demás es necesario para que este último se determine como un “algo”; en última instancia en la oposición dialéctica ambos opuestos terminan siendo iguales pero a la vez diferentes.

Existe otra postura también desarrollada en la investigación de Costantino que vale la pena destacar en esta, y es la de Landucci, este exégeta propone una nueva visión en cuanto a la oposición desarrollada por Hegel. Costantino nos expone:

Resumiendo la lectura de Landucci, en sus líneas fundamentales, podemos decir que, en Hegel, el término negativo no es un término indeterminado, como sucede en el caso de la oposición contradictoria aristotélica en donde el no-A es cualquier ente que no sea A, sino más bien, como dice Hegel en la Introducción de su **Ciencia de la Lógica**, y no se cansa de repetir Landucci, *lo negativo es a la vez positivo*.¹⁸

La noción de negatividad también se encuentra presente en la *Fenomenología del Espíritu* tanto en el prólogo como en la introducción,

¹⁸ Costantino, 1998, Pp.101 Negrillas y cursivas se encuentran en el texto de origen.

entendiéndose como la “desigualdad de la sustancia con respecto a sí misma” (Hegel, 1807) Sin embargo, Hegel también advierte sobre la mediación, lo que lleva a la siguiente pregunta ¿Cómo se une entonces en términos generales todo lo expuesto hasta ahora?

La sustancia igualada al Ser, debe desdoblarse para así poder constituir el fundamento de la metafísica hegeliana; para que esto sea posible, la sustancia debe reconocer dentro de sí su opuesto; este opuesto representa lo negativo de su esencia (negativo en tanto opuesto a su parte positiva) y por tanto representa a la mediación, en este primer estadio. El resultado de todo este proceso es considerar a la nada como algo determinado; es común pensar que la nada no tiene contenido lo que aclararemos en el siguiente capítulo. Sin embargo, es oportuno recordar la siguiente cita, utilizada en esta investigación a fin de reforzar lo expuesto:

La sustancia viva es, además, el ser que es en verdad sujeto o, lo que tanto vale, que es en verdad real, pero sólo en cuanto es el movimiento del ponerse a sí misma o a la mediación de su devenir otro consigo misma.¹⁹

Finalmente se entiende, la negación, como la negación determinada pero es una negación que se determina gracias a la oposición, pues gracias al proceso de reconocimiento del opuesto es que lo negativo se puede determinar en tanto su opuesto. La negación; es lo que permite que el sujeto, la sustancia, el Ser realmente se desarrolle como algo determinado y completo; es decir, si sólo consideramos el lado esencialmente positivo, el

¹⁹ Hegel, 1966, Pp. 15-16

lado aparente de lo que constituye a una sustancia no estamos considerando todas sus posibilidades, y más allá si por medio de la reflexión no se da el proceso de auto-reconocimiento de la sustancia y su opuesto, entonces siempre quedará de manera indeterminada. Al analizar esto detenidamente, tiene total sentido al pensar en un concepto que no pueda ser determinado con facilidad, por ejemplo la felicidad; no es algo fácil de definir en realidad, pero, si es válido considerar aquellas cosas que no nos proveen felicidad, tanto como las que sí lo hacen; y gracias a que está presente la negación es que se puede establecer una relación en torno a lo que es la felicidad... y así sucesivamente con diversas concepciones o sujetos.

En su libro, *La dialéctica de lo real y la idea de muerte* en Hegel, A. Kojève hace mención en repetidas ocasiones lo que él entiende es para Hegel la negación o en su defecto la Negatividad, y por tanto se utilizará dicho soporte en diversas secciones de esta investigación, sin embargo en este aspecto en concreto, se cita lo siguiente: “La negación (dialéctica) es la negación de una identidad, es decir, de algo determinado, específico, que corresponde a una “idea” eterna o a una “naturaleza” fija y estable.”²⁰

Hegel ofrece un adelanto a lo que desarrolla de manera extensa en la *Ciencia de la Lógica*, en estos fragmentos de los textos citados, y aunque de forma aislada se establecen las relaciones ya mencionadas.

El devenir, es una noción, que hasta ahora, en este estudio no se le ha dado mucho interés. Esta noción aunque no es exclusiva de Hegel sino que

²⁰ Kojève, N/A, Pp.40

nace con Heráclito, tiene como eje principal el movimiento. El movimiento aunque no parece algo novedoso, en cuanto a la relación de oposición si lo es, hace algunos párrafos se mencionó a la mediación y a la negatividad, pero se ha estado guardando hasta ahora el impulso que hace que el traspaso del ser y su opuesto se dé, esto es el movimiento; al cual también se hace mención en la *Fenomenología del Espíritu*:

También en el conocimiento filosófico que el devenir del ser allí como ser allí difiere del devenir de la esencia o de la naturaleza interna de la cosa. (...)El movimiento es, de este modo, el doble proceso y devenir del todo, consistente en que cada uno pone al mismo tiempo lo otro, por lo que cada uno tiene en sí los dos como dos aspectos, juntos, los dos forman el todo, al disolverse ellos mismos, para convertirse en sus momentos.²¹

Lo anterior ha permitido percibir como Hegel desde la *Fenomenología del Espíritu*, aborda cuestiones inherentes a la lógica aunque de manera menos elaborada; sin embargo no deja de representar un precedente bastante importante para el desarrollo de la oposición en la *Ciencia de la Lógica*, para ello seguidamente se expone el origen de la oposición

²¹ Hegel, 1966, pp.29

CAPITULO SEGUNDO

EL ORIGEN DE LA OPOSICIÓN

Como se ha podido evidenciar, desde *Fragmento de Sistema* se gesta la noción de oposición que será el pilar fundamental en la comprensión del sistema filosófico hegeliano; vale la aclaratoria que nos referimos a sistema en tanto que el mismo autor se ha pronunciado con respecto a la edificación de su filosofía como sistema, entiendo sistema como un conjunto de elementos que están necesariamente interrelacionados y que en su desarrollo mismo depende de los demás elementos para que se produzca. En este sentido el mismo Hegel ofrece en el prólogo de la *Fenomenología del Espíritu* la aclaratoria de ¿Por qué entender el saber cómo sistema? Veamos:

Entre las muchas consecuencias que se desprenden de lo que queda dicho puede destacarse la de que el saber sólo es real y sólo puede exponerse como ciencia o como sistema; y esta otra: a de que un llamado fundamento o principio de la filosofía, aun siendo verdadero, es ya falso en cuanto es solamente fundamento o principio.²²

Sin embargo, es obvio que con el tiempo dicha concepción de la oposición, fue madurándose y modificándose a la par de las capacidades filosóficas del autor. Es así como nace la necesidad de redimensionar los conceptos preliminarmente tratados en las dos obras anteriores; nace pues en la *Ciencia de La Lógica* la re-dimensión de la ciencia de la conciencia que

²² Hegel, 1966, Pp.18

se trató en la *Fenomenología*, renacen las preguntas por el fundamento del conocimiento y del mundo en tanto real, renace pues la preocupación de la cual la filosofía debía volver a dar cuenta, más allá de los objetos y de la razón pura.

Hasta ahora se han esbozado las características esenciales de la oposición y su conceptualización como relación, pero en sí no han sido discutidos cuáles son los elementos que Hegel considera están en relación de oposición, ni su posición dentro del sistema hegeliano, etc. Pues bien, este es el momento adecuado para hacerlo.

2.1. Ser

En primer lugar se deben aclarar los significados plausibles de Ser, Nada, Devenir y ser determinado, para poder establecer la relación oposición que se produce entre dichos términos y al mismo tiempo presenciaremos como Hegel con maestría, deduce la igualdad entre ellos desde el término original mismo, lo que nos sugiere que la oposición es una relación reflexiva y unificante. Cuando nos referimos al **Ser** nos estamos refiriendo en primera instancia al ser por excelencia indeterminado, es un ser que es acto puro en la medida que nada lo determina, y perfecto a la vez, dicho ser es descrito de la siguiente manera en la *Ciencia de la Lógica*:

Ser, puro ser- sin ninguna otra determinación. En su inmediación indeterminada es igual sólo a sí mismo, y tampoco es desigual frente a otro; no tiene ninguna diferencia, ni en su interior ni hacia lo exterior, Por vía de alguna determinación o contenido, que se diferenciara en él, o

por cuyo medio fuese puesto como diferente de otro, no sería conservado en su pureza. Es la pura indeterminación y el puro vacío – (...) El ser lo inmediato indeterminado, es en realidad la nada, ni más ni menos que la nada.²³

El Ser es indeterminado y su indeterminabilidad es su determinación; es decir, el no poseer un contenido determinado es su cualidad; conceptualizamos pues al Ser indeterminado, al ya darle un concepto estamos determinándolo, su principal característica de determinación es su indeterminación; por tanto como hemos de ver en la siguiente cita su cualidad es su determinación: “Pero al ser en general se contrapone el ser determinado como tal: pero de este modo su indeterminación misma constituye su cualidad.”²⁴ En la medida en que se pueda determinar al Ser, que de por sí es indeterminado; en esa misma medida se puede ver la constitución de su proceso de autoreconocimiento como la tensión que sufre dentro de sí mismo al patentar en una oposición real entre su indeterminación que a su vez es su determinación. En tal sentido, Noël Georges en su libro *La lógica de Hegel* (1995) señala que la posición del Ser con respecto a la Nada es de por sí contradictoria, y es tal motivo el que hace posible que su indeterminación sea su propia determinación, al mismo tiempo es esta contradicción la que el Ser busca resolver al reconocerse en la Nada.

²³ Hegel, 1968, Pp.77

²⁴ Hegel, 1968, pp.75

El Ser puro es concebido en primer lugar como lo indeterminado absoluto, pero precisamente porque se pone como tal, cae en la contradicción. Se determina absolutamente por la indeterminación. Excluye de sí toda determinación ulterior y se manifiesta así como absolutamente determinado. Por el contrario, ese campo indefinido de determinaciones posibles, que Hegel llama el devenir, es lo indeterminado verdadero, el ser que, precisamente por haberse determinado a recibir la negación, ha dejado de excluir la determinación.²⁵

En este punto, es fundamental aclarar que no parece plausible que exista una relación de contrarios entre el Ser y la Nada; pues para que exista la contradicción deben haber dos términos involucrados, en última instancia el Ser y la Nada son un reflejo el uno del otro, y por tanto son uno mismo en relación de oposición dialéctica; esto significa que es una oposición que no admite la contradicción en su seno. El mismo Hegel advirtió, como ya ha sido reseñado anteriormente: “El ser lo inmediato indeterminado, es en realidad la nada, ni más ni menos que la nada”.²⁶

Al verlo de este modo, también se aprecia la similitud que hay entre el contenido de la nada y el contenido del Ser, pues como se sabe, la nada pareciera estar sin contenido aparente; es pues también indeterminada en la medida en que no tiene una determinación específica, pero esta indeterminación es lo que representa su cualidad (al igual que en el Ser); esta indeterminación es la que la determina como Nada, terminan siendo Ser y Nada la misma indeterminación en forma más no en contenido; pues ninguno de los dos términos deja de ser lo que en principio es, más allá de la unificación de ambos términos que luego se verán como resultado del

²⁵ Georges, 1995 ,Pp.41

²⁶ Hegel,1968,Pp.77

devenir que se produce entre ambos conceptos y su reconocimiento en uno u otro, pero este resultado **no anula** a los conceptos originales (o sea al concepto del Ser como Ser, y a la Nada como Nada). Estos términos siempre serán lo que son en principio más allá de su identificación con su opuesto, y esto es importante tomarlo en cuenta sobre todo para cuando se presente el enfoque en el ser determinado como sujeto y su relación con la realidad.

La visión que Hegel expone del Ser es un ser inefable, un ser que contiene la diferencia en sí mismo, su opuesto, esto quiere decir que es un ser que para ser real, debe necesariamente reconocerse en su otredad, en última instancia reconocerse en la Nada que es idéntica y diferente del Ser, y luego con mayor desarrollo en la Esencia. Gutiérrez recoge en el siguiente párrafo la importancia de este sentido unificante del Ser para considerar a la vida misma como movimiento.

Esta es la concepción fundamental de Hegel sobre la metafísica del ser: que el ser es siempre negatividad en su interior; escisión conflictiva entre positividad y negatividad; ser y no ser, igualdad y alteridad, otredad; y que sólo en el paso por la negatividad, la otredad, se encuentra el ser. En rigor, no puede decirse que sea una metafísica de la identidad, sino de la identificación y unificación vía negatividad, es decir, pasando por el conflicto con la otredad. Movimiento incesante, Vida.²⁷

Kojeve también hace mención del proceso que se da en el Ser, a través de la negatividad como medio de unificación del Ser con la Nada, entendiendo dicha negatividad como dialéctica, por lo que aunque en esta

²⁷ Georges, 1995, Pp.23

cita no se refleja la intervención de la oposición como tal, es conocido que en trasfondo está presente.

La Negatividad se actualiza pues por la negación del Ser (que zozobra en la nada del “pasado”). Más esta negación es dialéctica en el sentido que no termina en la Nada pura: al superar o trascender el Ser dado (Sein) se crea el Concepto (Begriff) que el Ser menos el ser del Ser. Por consiguiente, la negación conserva el “contenido” del Ser (en tanto que concepto: “Ser”) y ella lo sublima al hacerlo subsistir en forma “ideal” y no “real”. Y sin la Negatividad, es decir, sin la finitud o la temporalidad, el Ser jamás sería un ser concebido (begriffen).²⁸

Al mismo tiempo ofrece una explicación de por qué se debe entender el Ser como dialéctico a la luz de la comprensión del sistema filosófico hegeliano. Así pues:

Decir que el Ser es dialéctico, significa sostener primero (en el plano ontológico) que es una Totalidad que implica la Identidad y la Negatividad. Es afirmar luego (en el plano metafísico) que el Ser se realiza no sólo en tanto que Mundo natural sino también como Mundo Histórico o humano.²⁹

También muestra; este intérprete, la importancia de la unidad entre Identidad (a saber, lo positivo) y la Negatividad (lo negativo) que se presenta en el Ser, además lo que produce dicha unidad para el ser mismo, es decir el proceso de transformación que sufre el mismo, al reconocer dentro de sí la negatividad.

El Ser real concreto (revelado) es a la vez Identidad y Negatividad. No es tan sólo ser-estático-dado (Sein), Espacio y Naturaleza, sino también Devenir (Werden), Tiempo e Historia. No es sólo Identidad–o-igualdad-consigo (Sich selbstgleichheit) sino aun Ser-otro (Anderssein) o negación de sí mismo en tanto que dado y creación de sí como algo distinto de lo dado.³⁰

²⁸ Kojeve, N/A, Pp.97

²⁹ Kojeve, N/A, Pp.103

³⁰ Kojeve, N/A, Pp.37

2.2. Nada

Ahora bien la **Nada** representa la negación del Ser indeterminado, pero dicha negación no es algo netamente polarizado, como expuesto anteriormente, constituye una relación de oposición dialéctica donde ambos términos son uno mismo en realidad; así pues la Nada es la negación del Ser indeterminado y al mismo tiempo es el Ser indeterminado, su cualidad es su indeterminación al igual que en el Ser indeterminado y corresponde a sí mismo. La Nada pues, se remite al universal negativo a reconocer: ningún... Dicho universal es justamente la negación de toda indeterminación e infinitud. Así nos refiere Hegel:

Nada, la pura nada; es simple igualdad consigo misma, el vacío perfecto, la ausencia de determinación y contenido; la indistinción en sí misma. (...)La nada es, por lo tanto, la misma determinación o más bien ausencia de determinación, y con esto es en general la misma cosa que el puro ser.³¹

Con la definición de la Nada, Hegel logra destacar que Ser y Nada terminan siendo la misma indeterminabilidad; ésta viene a ser su principal semejanza y lo que va a colocar a ambos términos en la misma posición ontológica. Sin embargo debemos también resaltar las diferencias radicalmente importantes entre ambos términos; pues, así como ya hemos señalado, aunque ambas concepciones logran una unificación y superación de su oposición, gracias al devenir; en efecto, ninguno de ellos se anula,

³¹ Hegel,1968 ,Pp.77

mucho menos se extingue en dicho proceso, cada uno conserva su esencia, la nada no deja de ser nada y tampoco deja de existir porque se produzca el proceso de traspaso entre el ser y ella, lo mismo sucede con el Ser. Esta aseveración es importante tomarla en cuenta para la comprensión del sistema filosófico hegeliano, tomar la etapa de unificación entre el Ser y la Nada como el traspaso mutuo, sin dejar de ser lo que esencialmente son; pues, si no se vería comprometida su partición en la constitución del ser determinado. Así pues Kojève expone su visión de la Nada:

Ahora bien, la Negatividad tomada aisladamente, es Nada pura (en el plano ontológico). Esa nada anihila en tanto Acción (del Yo abstracto) en el Ser. Más la Acción anihila al aniquilar este Ser y por tanto se aniquila a sí misma, puesto que sin el Ser sólo es Nada.³²

Habitualmente se considera a la nada como vacía de toda forma y contenido, pero para Hegel este es un error de abstracción y que además afecta nuestra claridad de pensamiento en cuanto a la distinción de lo que realmente significa la Nada y su presencia en el desarrollo de la realidad. La Nada se presenta como indeterminada pues es la ausencia completa de contenidos, es lo mismo que en el Ser presenciamos como indeterminabilidad solo que en este caso no se puede clarificar un contenido determinado sino solamente cuando se refiere a un algo; es decir, lo que más adelante veremos como un ser determinado. En este primer momento, la Nada carece de todo contenido, pero no de forma, su forma específica es la indeterminación. El autor explica, y valga acotarlo en esta investigación,

³² Kojève, N/A, Pp. 127

que en este caso no se puede considerar como el opuesto del ser al no-ser, pues este último no es más que la negación del primero, más no su opuesto; como fue expuesto anteriormente, en la referencia del trabajo de investigación de Franco Costantino.

El mismo proceso de autoreflexión por el que pasa el Ser; pasa la Nada y es ahí donde logra reconocerse en su otro; es decir, en el Ser. La sección siguiente de esta investigación va dirigida hacia la comprensión de que la unificación viene a representar la aniquilación de los opuestos, más no del Ser y la Nada.

La Nada pues se muestra tan existente como el Ser; en tanto que, su naturaleza es la misma, además que bajo el precepto de que “si puede ser pensando, entonces existe” la nada sin duda alguna puede ser pensada, incluso hasta intuita; a pesar que no podamos decir con palabras exactas lo que realmente es; pero sí su representación como Hegel muy bien lo demuestra en la siguiente cita:

La nada, tomada en su inmediatez, se muestra como existente; pues, de acuerdo con su naturaleza, es la misma cosa que el ser. La nada se halla pensada, representada; de ella se habla, por lo tanto existe; la nada tiene su ser (existir) en el pensamiento, en la representación, en la palabra, etc.³³

Este término es de suma importancia para el desarrollo del devenir; a pesar de que el Ser y la Nada son nociones que deberían ser independientes por su carácter de indeterminabilidad, pero aunque en sí y para sí mismos, sí son nociones o conceptos en los que su desempeño

³³ Hegel, 1968, Pp.93

esencial funcionan de manera independiente, están estrechamente ligados por un vínculo de necesidad existencial en el que para que exista el Ser necesariamente debe existir la Nada y viceversa. El autor hace referencia a esto, en el siguiente párrafo:

El devenir implica que la nada no permanezca como nada sino que traspase a su otro, al ser-Cuando la metafísica posterior específicamente cristiana, repudió la proposición que nada viene de la nada, afirmó un traspaso de la nada al ser; y a pesar de haber tomado esta proposición en forma sintética y puramente representativa, sin embargo aun en la más imperfecta unión está contenido-³⁴

En este sentido se puede vislumbrar parte central del pensamiento hegeliano que es la aniquilación de opuestos a través de la identidad vía negativa que se produce entre dos términos, que finalmente vienen a ser lo mismo; porque uno conlleva al otro al mismo tiempo en que se contienen. Esta aniquilación no es más que la unidad de ellos mismo, donde el proceso reflexivo del sujeto en tanto ser pensante y ser que es, promulga a considerar justamente su diferencia; que en realidad no es tal, porque es justamente la que lleva al darse cuenta de que se puede determinar a un ser tan indeterminado como el ser. Esto será ampliado más adelante al hacer referencias a la distinción (que no es tal distinción) entre lo infinito y lo finito, expresado en el pasaje de *Escritos de Juventud* del mismo autor.

2.3. Devenir

En la *Fenomenología del Espíritu*, el autor hace mención en repetidas oportunidades al devenir; sin embargo, no es sino hasta la *Ciencia de la*

³⁴ Hegel, 1968, Pp.78-79

Lógica, donde da una definición de ésta noción. Se decidió incluir en esta investigación, algunos de los fragmentos en los que se hace mención al devenir en la primera obra mencionada, a fin de poder establecer el nexo entre las primeras aproximaciones al mismo y su concepto como resultado de estas, en la *Ciencia de la Lógica*.

En efecto, la mediación no es sino la igualdad consigo misma en movimiento o la reflexión en sí misma, el momento del yo que es para sí, la pura negatividad o reducida a su abstracción pura, el simple devenir.³⁵

La mediación es pues, en términos generales el movimiento que se produce con la autoconciencia y es igualado al devenir y la negatividad. Esto quiere decir, que para el autor esta noción es el continuo movimiento de la sustancia, que se produce en tanto ella misma se reflexione y se identifique. Esta identidad va a determinarse luego en la *Ciencia de la Lógica*, en tanto se produzca el reconocimiento en su opuesto, para así terminar unificándose e igualándose, a este último. Como se ha venido acotando, la igualdad se da en el ámbito de la forma y la más pura abstracción, no así sucede con el contenido.

El movimiento de lo que es consiste, de una parte, en devenir él mismo otro, convirtiéndose así en su contenido inmanente; de otra parte, lo que es vuelve a recoger en sí mismo este despliegue o este ser allí, es decir, se convierte a sí mismo en un momento y se simplifica como determinabilidad. En aquel movimiento, la negatividad es la diferenciación y el poner la existencia; en este recogerse en sí, es el devenir de la simplicidad determinada.³⁶

³⁵ Hegel, 1966, Pp.17

³⁶ Hegel, 1966, Pp.35

El devenir es pues, el continuo tránsito entre lo interno y lo externo a la sustancia, y que por demás nace de sí misma la necesidad de moverse, para poder reflexionarse a sí mismo. Se puede observar, por tanto, como los parámetros del pensamiento mismo anteceden incluso a las nociones universales, pues sino ¿Cómo podría pensarse a sí misma la sustancia? Sería imposible, debe necesariamente existir la noción de pensamiento antes incluso que la de autoconciencia, y del pensamiento mismo nace la necesidad de autoconcientizarse, de autopensarse.

El nacimiento interno o el devenir de la sustancia es un tránsito sin interrupción a lo externo o al ser allí, es ser para otra y, a la inversa, el devenir del ser allí el retrotraerse de la esencia. El movimiento es, de este modo, el doble proceso y devenir del todo, consistente en que cada uno pone al mismo tiempo lo otro, por lo que cada uno tiene en sí los dos como dos aspectos; juntos, los dos forman el todo, al disolverse ellos mismos, para convertirse en sus momentos.³⁷

El concepto que Hegel propone en *Ciencia de la Lógica*, no va a distanciarse mucho de lo propuesto en la *Fenomenología del Espíritu*, pero es aún más elaborado y conciso.

El puro ser y la pura nada son por lo tanto la misma cosa. Lo que constituye la verdad no es ni el ser ni la nada, sino aquello que no traspasa sino que ha traspasado, vale decir el ser (traspasado) en la nada y la nada (traspasada) en el Ser. Pero al mismo tiempo la verdad no es su indistinción, sino el que ellos no son lo mismo, sino que son absolutamente diferentes, pero son a la vez inseparados e inseparables e inmediatamente cada uno desaparece en su opuesto. Su verdad pues, consiste en este movimiento del inmediato desaparecer de uno en otro: el devenir, un movimiento donde los dos son diferentes, pero por vía de una diferencia que al mismo tiempo se ha resuelto inmediatamente.³⁸

³⁷ Hegel, 1966, Pp.29

³⁸ Hegel, 1968, Pp. 77-78

Como puede apreciarse, el devenir nace de la autoconciencia tanto del Ser y la Nada y su identificación entre uno y otro. Sin embargo, se ha dejado un cabo suelto a lo largo de la investigación y es ¿Cómo surge la necesidad dentro del Ser o de la Nada, de pensarse a sí mismo, de que se produzca esa autoconciencia? ¿Para qué el Ser necesita determinarse, lo mismo sucede con la Nada? Pareciera que todo este proceso se produce es en la necesidad teórica y metafísica de fundamentación del sistema filosófico hegeliano y no en una necesidad real del Ser. Sucede en este caso lo mismo que fue expuesto anteriormente con la sustancia, el pensamiento antecede a las nociones universales y particulares, por lo que del mismo pensamiento nace la necesidad de la autoconciencia que es aplicable a las demás nociones universales. Sin embargo esta necesidad de comenzar el desarrollo de la Lógica con el Ser, se sustenta también en el hecho de que este punto de partida tiene que ser justamente lo más indeterminado posible, y en el desenvolvimiento de dicha indeterminabilidad es que se encuentra la misma determinación, cuando el Ser se autoreflexiona y se reconoce en la Nada, Georges se pronuncia al respecto de la siguiente manera:

Como ya lo señalamos, el punto de partida de la lógica debe ser la idea más abstracta y más vacía, es decir, la idea de ser, del ser puro, del ser que no es más que ser sin ninguna determinación interna ni externa, sin cualidad, sin relación. Concebido así, el ser no es, en el fondo, sino la forma vacía de la afirmación, una afirmación por la cual no se afirma nada.³⁹

³⁹ Georges, 1995, Pp.40

El devenir pues, es el responsable de que ambos términos, reconocidos el uno en el otro (Ser-Nada) se unifiquen y den como resultado al ser determinado. De la cita que expone el concepto del devenir en la *Ciencia de la Lógica* se desprende, lo siguiente:

1. El principal requisito para que el devenir se manifieste, es el traspaso entre el Ser y la Nada.
2. Ser y Nada son diferentes pero necesariamente inseparables.
3. A pesar del traspaso, Ser y Nada son términos diferentes que a través del devenir resuelven su diferencia.

Así pues Hegel, aclara también que:

El devenir es el subsistir del ser tanto como del no-ser; o sea, su subsistir es sólo su ser [existir] en uno; precisamente éste su subsistir es lo que elimina a la vez su diferencia.⁴⁰

Este devenir el cual se ha venido desarrollando en la presente investigación es categorizado como un “devenir lógico” por Georges; lógico entendido por supuesto bajo la luz de la interpretación hegeliana; es decir, entendiéndolo como una noción ontológica y no lógica en el estricto sentido de la lógica formal; además aclara que no hay que confundirlo con una disposición espacio-temporal como suele hacerse, este devenir nada tiene que ver con ello pues estas nociones aparecen es con la Naturaleza y nada tienen que ver con la Lógica. Sin embargo es necesario citar

⁴⁰ Hegel, 1968, Pp.85

adecuadamente la visión de este exégeta a fin de afianzar aún más nuestro punto de vista.

El devenir que tenemos aquí es un devenir lógico. Es la unidad del ser y de la nada; unidad todavía indeterminada y que admite por lo tanto todas las determinaciones. Es el medio donde se desarrollarán todos los ulteriores momentos del ser. No hay que imaginarlo, como se hace a veces, bajo la forma de un cambio en el tiempo. Tiempo y espacio no aparecerán sino con la naturaleza; son extraños a la Lógica. El ser puro no es el verdadero ser porque cae inmediatamente en la nada. El verdadero ser es el ser que no excluye la nada, sino que la admite en él: se afirma negándose y por su misma negación.⁴¹

El autor también expone que el devenir puede ser entendido como el tercer elemento en la relación Ser-Nada, es decir, el resultado obvio de su unidad que se manifiesta como un tercero. A continuación, se muestra el fragmento de la obra que dicta sobre ello:

La unidad, cuyos momentos —el ser y la nada— se hallan como inseparables, es a la vez distinta de estos mismos, de modo que representa frente a ellos un tercero, que en su forma más apropiada es el devenir.⁴²

Y con mayor fuerza, en el siguiente párrafo a citar, el autor propone que puede apreciarse el devenir como un resultado de la superación de la diferencia, entre el Ser y la Nada, en contraposición con Heráclito que no veía el devenir como resultado sino como momentos de cambio, no inherentes a los seres particulares mucho menos a los universales, como se expuso con anterioridad. Para concluir este apartado sobre el devenir, se debe resaltar que para el mentor de esta investigación, el Ser y la Nada subsisten en tanto estén relacionados en el devenir, por

⁴¹ Georges, 1995, Pp.41

⁴² Hegel, 1968, Pp.86

tanto es válido afirmar que es esta noción la que les da el carácter de existentes, como él mismo lo afirma:

Ahora bien, donde quiera y como quiera que se hable del ser o la nada, tiene que estar este tercero; pues aquéllos (nada y ser) no subsisten por sí, sino que existen sólo en el devenir, en este tercero.⁴³

Pues bien, dicha capacidad del ser de desaparecerse y traspasarse en el otro no es más que la capacidad intrínseca de la negación que contiene en sí misma, en términos más frescos y terrenales la libertad de decir que no y por tanto el darse cuenta que la infinitud es posible gracias a la finitud y viceversa. La negación por decirlo de una manera es el espejo en el que se refleja el ser para poder darse cuenta de su otro componente (su opuesto inmediato) y donde gracias a ello logra comprenderse como ser determinado y sobre todo logra conocerse como tal. El conocimiento del sujeto mismo viene a darse determinado entonces en la medida en que logre desdoblarse y superar dualidades que no están realmente en la naturaleza de su ser sino más bien logra entonces tender a la unidad que tanto busca la conformidad de un conocimiento de por lo menos “un algo” del ser pensante, en tanto que ser humano.

Es así como Hegel en el perfeccionamiento de ciertos términos en la lógica abre campo a la comprensión más detallada de su exposición previa en *Fragmento de Sistema* donde expresa la frase más contundente al hablar

⁴³ Hegel, 1968, Pp.86

de la aniquilación de los opuestos y la unidad como reconocimiento y reflexión y es: “El ser que es infinito en la inconmensurabilidad del espacio está al mismo tiempo en el espacio determinado, tal como en los versos: **El que no cabe en el cielo de los cielos se encierra en el claustro de María**”⁴⁴.

El ser indeterminado que no toma en cuenta al ser determinado, y viceversa; simplemente está lejos de toda posibilidad de conocimiento, tanto de sí mismo como de los demás, y de cualquier universalización y conocimiento posible pues no es capaz de reconocerse en el otro, se ensimisma y se aliena en sí mismo. Para Hegel muestra de este ensimismamiento es la positividad (entendida como alienación y como enclaustramiento) que promulgan las religiones que instan a creer en la dualidad del mundo entre lo infinito y lo finito, Dios y la Naturaleza, etc. que instan en último caso a perseguir algo fuera de nosotros cuando nosotros mismos somos ese algo en la medida que podamos reconocernos y reflexionarnos en los demás a través de una negación que lejos de ser vista como algo lúdico es más bien nuestra forma de liberarnos del terror de nuestro propio ensimismamiento.

Puesto que entonces la vida, como infinitud de los vivientes, o como una infinitud de configuraciones, es por tanto, en cuanto naturaleza, algo infinitamente finito, algo ilimitadamente limitado, y puesto que esta unificación y separación entre lo finito y lo infinito está dentro de la naturaleza, ésta, en sí misma, no es vida, sino una vida que ha sido

⁴⁴ Hegel, 1981, Pp.403 Negrillas añadidas por nosotros.

tratada por la reflexión (por más que haya sido tratada dignamente), una vida fijada por la reflexión.⁴⁵

Gutiérrez recoge en su artículo sobre La metafísica y la ética en Hegel, las características de la metafísica que propone Hegel con este sentido de unificación, éste expone que dicha metafísica es necesariamente una metafísica marcada por las contradicciones y oposiciones, pero es gracias a ellas que el Espíritu está en devenir.

La metafísica de la identidad o de la unidad (o mejor, de la unificación) es una metafísica atravesada por contradicciones y oposiciones de las que no puede escapar y al interior de las cuales se produce el devenir del Espíritu.⁴⁶

⁴⁵ Hegel, 1981, Pp.403

⁴⁶ Nota agregada por el autor: “Si el espíritu se ha retirado de una constitución y de las leyes y si, en virtud de su metamorfosis, no concuerda ya con las mismas, surge una búsqueda, una aspiración hacia algo diferente. Pronto cada cual encuentra este “algo diferente” en una cosa distinta; así surge una multiplicidad de formaciones culturales, de maneras de vida, de exigencias, de necesidades que, en la medida que lleguen a divergir, poco a poco, hasta tal grado que ya no puedan subsistir una al lado de la otra, producen finalmente una explosión, dando nacimiento a una nueva forma general, a un nuevo vínculo entre los hombres. Cuanto más suelto esté este vínculo, cuanto mayor sea la cantidad de cosas que deja sin unificar tanto más simientes de nuevas desigualdades y de futuras explosiones hay en él”. “Esbozos para “el espíritu del cristianismo”.”, en *Escritos*, p. 267. Se trata de un texto atravesado por el conflicto entre sujeto y ley, pero entendiendo aquí sujeto como moralidad no en el sentido kantiano de sumisión del individuo a la ley, sino en el sentido de elevación de lo individual a lo universal, unificación de oposiciones no por ley sino por el amor que es vida humana reconciliada, divina: “...convertirlo (a Cristo) en un ideal es quitarle la vida, es hacer de él un pensamiento, una sustancia que se encuentra *frente* al hombre, y un pensamiento no es el Dios viviente, equivale a despojar al mundo, a la naturaleza, al hombre, de la divinidad...Dios es el amor; sólo lo que *no* es divino, lo que no ama, tiene que tener la divinidad en la idea, fuera de sí mismo.

CAPITULO TERCERO

ESTRUCTURA DE LA OPOSICIÓN

3.1. La necesidad de la reflexión en la oposición

Previamente se analizaron los elementos importantes en el desarrollo del Ser como indeterminado, hasta su determinación; pero Hegel sostiene que este proceso hace que la esencia del Ser y todos (en tanto seres) se debele, recordando que el proceso en el cual el Ser y la Nada se percatan que son opuestos, y de su unidad, es un proceso reflexivo.

La actividad del separar es la fuerza y la labor del entendimiento, de la más grande y maravillosa de las potencias o mejor dicho, de la potencia absoluta.⁴⁷

La reflexión pues, tiene determinaciones que el autor expone en el segundo libro, de su obra *Ciencia de la Lógica*; y que por demás son atribuciones de la esencia. No se debe confundir o igualar, esencia con reflexión; Hegel hace esta traspolación de atributos o determinaciones, en tanto que a través de la reflexión es que se puede acceder a la esencia; sin embargo, es preciso en primer lugar delimitar lo que “esencia” significa para la filosofía hegeliana.

A pesar que a lo largo de sus obras, el autor hace referencia clara a la esencia (como la referiría cualquier filósofo en sus consideraciones), como por ejemplo en la *Fenomenología del Espíritu*, en su prólogo:

⁴⁷ Hegel, 1996, Pp.23

(...) Por existir la filosofía, esencialmente, en el elemento de lo universal, que lleva dentro de sí lo particular, suscita más que otra ciencia cualquiera la apariencia de que en el fin o en los resultados últimos se expresa la cosa misma, e incluso se expresa en su esencia perfecta, frente a lo cual el desarrollo parece representar, propiamente, lo no esencial.⁴⁸

En realidad, es en la *Ciencia de la Lógica*, donde el autor dedica todo un capítulo a tratar la esencia, es importante aclarar que dado que esta investigación versa sobre la oposición y no sobre la esencia, este estudio se limitará a presentar de manera preliminar lo que se refiere a esta noción en el autor, y solo en discutir: en cuanto a las determinaciones de la esencia, la oposición y la contradicción que se expone en el segundo capítulo, del libro segundo; pues estas determinaciones y su enfoque son de vital importancia para el desarrollo de la misma.

La relación del Ser consigo mismo, viene determinada por la autoreflexión y así como vimos en referencia al devenir (como tercer elemento en la relación Ser-Nada); esta reflexión que viene dada desde la esencia misma, sea del Ser o de la Nada, es un cuarto elemento.

Para introducir el concepto que promulga Hegel de esencia, se abordará el concepto que ofrece Georges en su libro *La Lógica de Hegel*, en el apartado que versa sobre La Doctrina de la esencia, así pues dispone:

La esencia es la negación del ser inmediato; es, por lo tanto, mediación absoluta o, lo que viene a ser lo mismo, negatividad absoluta. En un sentido, el ser mismo es negativo o excluyente; excluye la mediación y el retorno sobre sí. Por ello, precisamente, su unidad se mostró incompatible por completo con la multiplicidad de sus determinaciones. Éstas, en efecto, no dejan de ser exteriores unas a otras, y todas juntas

⁴⁸ Hegel, 1966, Pp.7

permanecen exteriores al substrato que ellas determinan. Su unidad, en el fondo, no es más que la unidad del sujeto que las piensa; está en nosotros y no en el ser.⁴⁹

La esencia del Ser, no es pues el Ser mismo, y mucho menos el Ser indeterminado; pues la esencia necesariamente debe estar determinada, así pues, Hegel comienza su desarrollo al respecto de la siguiente manera:

La *verdad* del ser es la *esencia*. El ser es lo inmediato. Puesto que el saber quiere conocer lo *verdadero*, lo que el ser *en sí y por sí*, no se detiene en lo inmediato y en sus determinaciones, sino que penetra a través de aquél, suponiendo que *detrás* de este ser existe algo más que el ser mismo, y que este fondo constituye la verdad del ser.⁵⁰

La esencia se constituye como la verdad del Ser, en tanto que es lo que se encuentra más oculto en él, corresponde y constituye lo que es el ser en sí y para sí, esto quiere decir lo que hay en él de propio y lo que puede o brinda al exterior, podemos decir, lo que proyecta de sí mismo al exterior.

Ahora bien; Hegel responde lo que ha sido una interrogante bastante peculiar a lo largo del desarrollo de su sistema filosófico y es, ¿Cuál es la necesidad del Ser de autoreflexionarse? La respuesta se encuentra en el conocimiento. El Ser, así como cualquier elemento que se presente sea en la realidad o en la abstracción más profunda, debe para poder conocerse a sí mismo reflexionar, pues aún sabiendo o tomando en cuenta el conocimiento de lo absoluto, el Ser para sí mismo es un particular. Hegel dictamina:

⁴⁹ Georges, 1995, pp.69

⁵⁰ Hegel, 1968, Pp. 339

Si por ende en un primer momento lo absoluto fue determinado como *ser*, ahora está determinado como *esencia*. El conocer no puede en general detenerse en la múltiple *existencia*, pero tampoco puede detenerse en el *ser*, el *puro ser*; se insinúa de inmediato la reflexión que este *puro ser* que es la *negación*: de toda cosa finita, presupone un *internarse* y un movimiento, que ha purificado la existencia inmediata hasta llevarla a convertirse en el puro ser.⁵¹

Lo cual permite, que la mayor de las determinaciones es la esencia, esto por supuesto no es nada innovador de la filosofía hegeliana, lo que sí es innovador es el trato que le da el autor a la esencia como reflexión (y además de ello es la consideración de la negación como determinación, tema que será tocado a fondo en los próximos apartados), donde incluso la esencia es estudiada bajo los parámetros de la reflexión.

Por tanto la esencia, se entiende, como el resultado de la reflexión abstracta. ¿Por qué el resultado? Porque la única manera de dar cuenta de la esencia por sí misma, es a través de la reflexión; no puede dar cuenta de sí misma sino es gracias a un proceso introspectivo, y como resultado de ese proceso se obtiene la esencia. ¿Pero entonces la esencia no es inherente al Ser? ¿La esencia no debería existir antes que el mismo Ser?;

Hegel responde:

Se señaló ya en lo antecedente, que, cuando la pura esencia está determinada como compendio de todas las realidades, estas realidades quedan igualmente subyacentes a la naturaleza de la determinación y de la reflexión abstractiva, y este compendio se reduce a la vacua simplicidad. De esta manera la esencia es solamente un producto, algo efectuado.⁵²

⁵¹ Hegel, 1968, Pp.339

⁵² Hegel, 1968, Pp.340

A la pregunta de si la esencia debería existir o no antes que el Ser, es válido responder que en el Ser como ya se expresó en su momento, es anterior a todo en el pensamiento, además, la esencia, viene a ser en realidad en última instancia, la última determinación del Ser; es decir, el ser determinado en cuanto a su esencia.

En su relación con la esencia, la inmediatez del ser aparece como un pasado, a la vez abolido y conservado; pero un pasado intemporal. La esencia no es pues, en el fondo, sino el retorno de lo inmediato sobre sí mismo y su reflexión sobre sí, y es así como ella es negación. En efecto, en su retorno sobre sí, lo inmediato deja de ser tal; se niega a sí mismo en cuanto inmediato.⁵³

La esencia misma en tanto indeterminada; no existe aparte del Ser, incluso es por este que en realidad cobra existencia, ella distingue lo que en el Ser es en sí y lo que es para sí. Es por ello que Hegel afirma que la esencia nace de la indiferencia, aunque la indiferencia es para el autor la última determinación del Ser (antes de que este se convierta en Esencia); la esencia misma no se determina por ella; es más bien el impulso que hace que la negatividad presente en la esencia salga a relucir, ¿Por qué se habla de la negatividad en la esencia? O más bien, ¿Por qué Hegel expone a la esencia como negatividad? Pues, suponemos que la esencia (por ser lo que es) debería ser algo intrínseco nada más, y para conocerse a sí misma no debería verse sino como objeto de estudio; esto quiere decir, que no debería salirse de sí misma para poder conocerse, pero para el autor este carácter de necesidad de salirse de sí misma y verse como objeto y no como sujeto,

⁵³ Georges, 1995, Pp.69

es lo que hace que sea negativa. Aunado a esto, tenemos que está la paradoja de que la esencia (al igual que el Ser y por lo tanto la Nada) contienen dentro de sí, la posibilidad del otro; es decir, contienen dentro de sí mismos, el para sí mismos. Georges en su interpretación de esta obra de Hegel también hace sugerencias con respecto a la negatividad en la esencia o la esencia como negatividad, dispone pues:

La esencia es la negatividad absoluta. Su ser, su relación inmediata consigo es sólo el retorno de la negación sobre sí misma. Al no tener nada fuera de ella que pueda negar la negación se niega a sí misma, niega luego esa primera negación y así hasta el infinito. Más exactamente, la negación absoluta no es tal sino en un retorno sobre sí misma que, hablando con propiedad, no admite ni comienzo ni fin. Esta infinita negación de sí es, al mismo tiempo, identidad consigo, ya que la negación no es ella misma sino porque niega. De aquí se sigue que, al negarse a sí misma, la esencia no sale de ella misma, no pasa a un contrario. No hace más que volver a entrar en sí misma, que manifestar su identidad consigo misma. Se sustrae también al devenir. Su movimiento es por completo interior; no es un paso fuera de sí a un más allá (Übergehen), sino más bien un retorno sobre sí, una reflexión. Por lo demás, la esencia no existe sino en y por ese movimiento; esencia y reflexión son dos nombres diferentes para una misma determinación de la idea.⁵⁴

El concepto que ofrece Hegel de la esencia en esta oportunidad tiene indudable correlación con lo expuesto por Georges, y además dispone de una minuciosa diferenciación entre la esencia y el ser, por si se cae en el error de confundirles, y esto es sumamente importante; no se puede entender ni el proceso que se produce en la esencia ni sus determinaciones como un equivalente al que se produce en el Ser, pues son dos cosas totalmente distintas; por supuesto, se encuentran muchas similitudes en

⁵⁴ Georges, 1995, Pp.70

cuando al desarrollo y desenvolvimiento de las nociones pero también sus diferencias.

La esencia pues, como perfecto retorno en sí del ser, es en primer lugar la esencia indeterminada. Las determinaciones del ser están eliminadas de ella, las contiene en sí, pero no de la manera como están puestas en ella. La esencia absoluta, en esta simplicidad para consigo mismo no tiene existencia. Pero tiene que traspasar a la existencia, pues es ser-en-sí y ser-por-sí, es decir, distingue las determinaciones que contiene en ella. Al ser un rechazarse de sí o una indiferencia frente a sí, una relación negativa consigo mismo, se pone de esta manera frente a sí misma, y es un ser-por-sí infinito sólo porque es la unidad consigo mismo en esta diferencia suya para consigo. (...)La esencia es unidad absoluta de ser-en-sí y del ser-por-sí, su determinar queda por consiguiente en el interior de esta unidad y no es ni un devenir ni un traspasar, así como tampoco las determinaciones mismas son un otro como otro, ni relaciones con respecto a otro; son independientes, pero sólo como las que están en su propia unidad recíproca. Puesto que la esencia es primeramente simple negatividad, ahora tiene que establecer en su esfera la determinación.⁵⁵

Todo esto nos lleva a que la esencia se convierte en el concepto; esto es porque la esencia por sí misma no está determinada⁵⁶, al no estar determinada no es cognoscible para nosotros, la única manera de que así sea es darle atribuciones específicas a dicha esencia, que de manera general abarque lo que para nosotros significa la esencia, y por demás lo que intuimos, es la esencia; de ahí nace la necesidad de conceptualizar las cosas y los absolutos, de ahí nace el concepto.

Su movimiento consiste en establecer en ella la negación o determinación, en darse con esto existencia y en devenir como infinito ser-por-sí, lo que es en sí. Así se da su existencia, que es igual a su ser-en-sí, y se convierte en el concepto. En efecto el concepto es lo absoluto, así como está absolutamente en su existencia, o bien en sí y por sí. Pero la existencia, que se otorga la esencia, no es todavía la

⁵⁵ Hegel, 1968, Pp.340

⁵⁶ Cabe acotar que el hecho de que la esencia no está determinada, lo exponemos en la esfera lógica de Hegel; es decir, en su exposición ontológica desarrollada en la Ciencia de la Lógica, esto se refiere al ámbito de la completa abstracción.

existencia tal como está en sí y por sí, sino tal como la esencia se la otorga, vale decir, como está puesta, y por consiguiente es todavía la existencia del concepto.⁵⁷

Para concluir, Hegel ofrece las determinaciones que en el movimiento que hace la esencia para convertirse en realidad; y acotamos para convertirse en concepto, pues vale identificar como en el último pasaje el autor explícitamente dice que “la esencia se convierte en concepto” y por tanto que la última determinación que aquí se hará es la realidad, ya que, para Hegel concepto y realidad son lo mismo.

La esencia parece en primer lugar en sí misma, es decir, es reflexión; en segundo lugar aparece; en tercer lugar se manifiesta. En su movimiento se pone en las siguientes determinaciones:

- I. Como esencia simple, que existe en sí, en sus determinaciones en el interior de sí misma;
- II. Como (esencia) que sale a la existencia, o sea según su existencia y aparición;
- III. Como esencia, que es una misma con su aparición, es decir, como realidad.⁵⁸

La reflexión juega pues un papel muy importante en la oposición dialéctica, pero la reflexión que se presenta en la esencia enlaza perfectamente con el proceso fenomenológico que se describe en páginas anteriores. La Esencia contiene la contradicción proposicional que se presenta de manera intrínseca a cualquier fenómeno presenta una dicotomía contradictoria en la que, si se quiere, chocan ambas perspectivas. Sin embargo, esta contradicción se supera; así como Hegel sostiene que todo fenómeno puede convertirse en un acercamiento a la

⁵⁷ Hegel, 1968, Pp. 341

⁵⁸ Hegel, 1968, Pp.341

verdad, como ya ha sido expuesto en las primeras páginas de esta investigación referidas a la *Fenomenología del Espíritu*, su prólogo e introducción.

3.2. La esencia y su problemática contradictoria ante la necesidad de la oposición

Es de suma importancia exponer seguidamente ¿Por qué Hegel incluye a la oposición como determinación reflexiva de la Esencia?; esto sucede porque en principio, la oposición sólo puede darse en el plano de lo determinado; las características explícitas de la misma que se producen a partir del ser determinado, en tanto se determina en su identificación y distinción de la Nada, tienen muy poco que ver con la oposición que se presenta en la esencia. Para empezar el Ser, indeterminado como tal, no presenta ninguna oposición, por esta misma pertinencia; es indeterminado. Y por otra parte la esencia es la última determinación del Ser, termina siendo la determinación del Ser en tanto se considere su igualdad y su diferencia.

Hegel dedica todo un apartado a establecer lo que es la Igualdad y la Diferencia dentro de la Esencia; y aunque parece estar muy claro no es así, pues generalmente se confunde la Igualdad con la semejanza, y la Diferencia con la diversidad. En este aspecto, es pertinente citar a J.N. Findlay, pues la facilidad con la que expresa las concepciones es de gran utilidad a la hora de estudiar la oposición en referencia a la Esencia. Como preámbulo al desarrollo de dicha noción hegeliana, en la principal obra de estudio de esta investigación (*Ciencia de*

la *Lógica*), se encuentra lo que entiende Findlay por Esencia, por Igualdad, por Diferencia, por Oposición y por Contradicción; en la obra hegeliana.

La Esencia no es nada si no es lo que es igual a sí mismo y constante en la diversidad de la apariencia: que haya un elemento esencial a todo lo largo de una serie de apariencias equivale a que en todas éstas haya algo idéntico.⁵⁹

Por Esencia se entiende, aquello que permanece en el cambio; pero este mantenerse en el cambio constituye que la Esencia sea igual a sí misma, porque no varía; y que además pueda reconocer lo que es diferente y lo que es diverso.

Esto es:

Ahora, en cambio, la Identidad se ha sumergido en un nivel más profundo: es algo postulado, inferido, establecido por criterios. Es una Identidad de la Reflexión, en el sentido hegeliano, no una Identidad de inmediatez.⁶⁰

Con respecto a la Identidad, Hegel la distingue como una determinación de la Esencia, que se presenta de manera intrínseca; es decir, dentro de la Esencia, por lo que es más difícil acceder a ella. La Identidad se presenta en tanto las características no cambiantes de la esencia, se mantengan igual en otra esencia; no pueden ser solo parecidas pues esto sería la Semejanza. Ahora bien, Findlay sostiene lo siguiente sobre la Diferencia.

Esta Diferencia es, en primer lugar, una diferencia de la superficie, así como la Identidad es una identidad a nivel más profundo. Es obvio que las cosas sólo pueden ser idénticas en esencia si pueden ser superficialmente diferentes, y *viceversa*.⁶¹

⁵⁹ Findlay, 1969, Pp.191

⁶⁰ Findlay, 1969, Pp.191

⁶¹ Findlay, 1969, Pp.192Cursivas agregadas por el autor.

A la luz de Hegel, Findlay expone que la Identidad puede confundirse con Semejanza, y Diferencia con Diversidad; en el entendimiento común pero para Hegel no es así, pues son categorías totalmente diferentes.

(En Ciencia de la Lógica)⁶² En ésta Hegel indica como el entendimiento trata de convertir Semejanza y Desemejanza, en Identidades y Diversidades absolutas: se dice, por ejemplo, que una Semejanza es una Identidad *en un determinado aspecto*, que las cosas son las mismas *en la medida en la que algo lo es* etc. etc. Así congeladas, Semejanza y Desemejanza pierden su esencial pertinencia mutua, que las da color y significado: se transforman en un caso de Diferencias que no son Diferencias y ése, para Hegel, es el carácter esencial de la Oposición Polar (lo <<Negativo>>, por ejemplo, sólo difiere en <<sentido>> de lo <<Positivo>>, etc.)⁶³

La oposición que se presenta en el campo de la Esencia, contiene o más bien representa la unidad entre la Igualdad y la Diferencia, en páginas anteriores de este estudio, fue expuesto que no es posible interpretar la oposición que presenta Hegel en la Esencia con la que se presenta en el Ser, pero el sentido unificador en ambas situaciones se mantiene intacto. En este sentido Noël Georges se pronuncia en el siguiente párrafo:

En su reflexión inmanente, los términos distintos son todavía a la vez idénticos y diferentes; pero su identidad y su diferencia han dejado de ser exteriores una a otra. Se han compenetrado, y es así como ellas han penetrado a los mismos términos. Éstos son idénticos y diferentes precisamente desde el mismo punto de vista. Son su identidad en su diferencia y su diferencia en su identidad. No son ya simplemente distintos e indiferentes uno a otro; son opuestos (*entgegengesetzt*) y su relación es de oposición (*Gegensatz*). Toda distinción envuelve una oposición. La oposición es la verdad de la distinción, y la reflexión inmanente es la verdad de la reflexión exterior.⁶⁴

⁶² Comentario incluido por nosotros.

⁶³ Findlay, 1969, Pp.194 Cursivas añadidas por el autor.

⁶⁴ Georges, 1995, Pp.76

3.3. La superación de la oposición en la Esencia

En última instancia lo que se pretende desarrollar en esta investigación, es justamente que en Hegel el sentido de unidad se presenta a partir de la oposición, y vale acotar que, en ambos casos (tanto en la oposición del Ser como en la oposición de la Esencia) esto se pone de manifiesto. Dicha unidad se produce gracias a lo positivo y lo negativo, así lo positivo representado por la Igualdad y lo negativo representado por la Diferencia, son los momentos de la oposición.

Según la interpretación degenerada, la ley o Principio de Identidad proclama meramente que identifiquemos los objetos a que hacemos referencia por medio de un solo término o concepto con objetos a que hacemos referencia por medio del *mismo* término o concepto.⁶⁵

Esta distinción entre lo positivo y lo negativo, también es desarrollada por Georges en la siguiente cita textual, donde sostiene que la relación entre lo positivo y lo negativo no debe ser exterior a sus términos o conceptos sino más bien que debe surgir de ellos mismos.

Ahora bien, si la verdad de la distinción es la oposición, si la primera no existe y no es inteligible sino por la segunda, la relación de lo positivo y lo negativo no debe permanecer exterior e indiferente a sus términos. Éstos deben ser opuestos en sí, cada uno debe contener al otro y su relación negativa con ese otro: como lo alto y lo bajo, la derecha y la izquierda. Aquí cada uno de los términos contiene la relación entera; sin embargo, si han dejado de ser indiferentes a la relación, lo son aún a su determinación como términos de la relación, y la positividad puede todavía se atribuida de manera indiferente a uno u otro.⁶⁶

⁶⁵ Findlay, 1969, Pp.192 Cursivas añadidas por el autor.

⁶⁶ Georges, 1995, Pp.77

Los momentos de la oposición, se unifican pero su independencia es clara. Para que algo pueda unificarse con otro algo, en principio tiene que ser un algo, por lo que primeramente representan una particularidad determinada (sea lo positivo o sea lo negativo).

En principio Hegel expone lo que para él representa el proceso de oposición de la Esencia; la diferencia fundamental de esta oposición con la del Ser es que en la de este último, el Ser primeramente debe pasar del Ser indeterminado, a reconocerse en su determinación más inmediata; es decir, la Nada. Y la Esencia que viene a representar la última determinación del Ser, vuelve a pasar por este proceso opositorio, que ahora sí se produce con elementos claramente determinados, estos son la Igualdad y la Diferencia.

En la oposición la *reflexión determinada*, es decir la diferencia, está acabada. La oposición es la unidad de la identidad y de la diversidad; sus momentos son diferentes en una única identidad; ellos están así contrapuestos.⁶⁷

Estas nociones de Igualdad y Diferencia, (como Findlay ya mostró en citas anteriores); representan lo positivo y lo negativo; el mismo Hegel lo puntualiza en el siguiente apartado.

Esta *igualdad* consigo misma que se refleja sobre sí, y que contiene en sí misma la relación con la desigualdad, es lo *positivo*; así la *desigualdad*, que contiene en sí misma la relación con su no-ser, esto es con la igualdad, es lo *negativo*.⁶⁸

⁶⁷ Hegel, 1968, Pp.372 Cursivas añadidas por el autor.

⁶⁸ Hegel, 1968, Pp.373

Y también reafirma que lo positivo y lo negativo, son los momentos; independientes, de la oposición...

Las determinaciones, que constituyen lo positivo y lo negativo, consisten pues, en que lo positivo y lo negativo son, en primer lugar, *momentos* absolutos de la oposición; su subsistir es inseparablemente una única reflexión; es una única mediación, en que cada uno existe por medio del no-ser de su otro, y por consiguiente por medio de su otro o sea de su propio no-ser.⁶⁹

Las consideraciones que se desprenden del proceso opositorio que vive la Esencia, a raíz de todo lo expuesto por Hegel; se resumen en la siguiente cita, que aunque extensa, vale la pena rescatar; pues no hay desperdicios en estas líneas.

Cada uno existe así en general, *en primer lugar*, en la medida en la que *el otro existe*; es lo que es, por medio del otro, es decir, por medio de su propio no-ser; es solo un ser-puesto; *en segundo lugar* existe en la medida en que *el otro no existe*; es lo que es por medio del no-ser del otro; vale decir, es la *reflexión* en sí. (...)Pero, *en tercer lugar*, lo positivo y lo negativo no son solo algo puesto, ni puramente un indiferente, sino que su *ser-puesto* o sea su *referencia al otro en una única unidad, que no está constituida por ellos mismos está recobrado* en cada uno.⁷⁰

El proceso de oposición que sufre la Esencia, como hemos venido describiendo, se sustenta en la unidad de lo positivo (Igualdad) y lo negativo (Diferencia), pero como todo elemento de oposición; tanto lo positivo contiene en sí lo negativo, como viceversa. Hegel expresa al mismo tiempo que esta distinción se presenta en tanto se considere abstractivamente, excluyendo otra posible relación con otro, considerando pues lo positivo

⁶⁹ Hegel, 1968, Pp.374

⁷⁰ Ídem.

como la determinación de lo negativo, como al contrario. Estas consideraciones de lo positivo y lo negativo en tanto abstracto, lo desarrolla Georges en su obra *La Lógica de Hegel* (1995) de la siguiente manera:

Para comprender esto, es necesario recordar que tenemos aquí lo positivo puro y lo negativo puro; no un positivo y un negativo determinado. Es claro entonces que cada uno de estos términos es contradictorio en sí. Lo positivo debe ser positivo en sí, es decir, fuera de su relación con lo negativo (sin esto sería indiferente a su positividad); pero en tanto que puro positivo, no es más que la negación de lo negativo. La contradicción es evidente. Es la contradicción de la reflexión. La reflexión es pura mediación; sus determinaciones son relaciones puras, sin substrato, sin términos. Lo que acaba de demostrarse es que tales relaciones son ininteligibles. La relación constata su propia inanidad y se suprime ella misma.⁷¹

Esto es importante rescatarlo porque como se ha venido expresando a lo largo de este estudio, el proceso de oposición que sufre la Esencia, es diferente al que se produce en el Ser, en este sentido; se observa cómo se incluye en la Esencia y en su constitución positiva /negativa, una posible relación con otro. En el caso del Ser, el otro exclusivo de este es la Nada. Así pues:

Por lo tanto lo positivo y negativo no son solamente *en sí* positivo y negativo, sino en sí y por sí. Son tales *en sí*, en la medida en la que se hace abstracción de su relación exclusiva con otro y se los considera solo según su determinación.⁷²

Haciendo hincapié en la Diferencia, Hegel distingue; entre la oposición como tal y la Diferencia. La Diferencia contiene pues tanto lo positivo como lo negativo como momentos, en cambio en la oposición dichos momentos son

⁷¹ Georges, 1995, Pp.79

⁷² Hegel, 1968, Pp. 375

determinados como excluyentes, es lo que el autor denomina: “ las determinaciones reflexivas independientes”. (Hegel, 1968, Pp.379).

Al mismo nivel, el Principio de No- contradicción meramente nos prohíbe identificar un objeto al que hacemos referencia por medio de un concepto con un objeto al que hacemos referencia por medio de la negación de dicho concepto: de un A no podemos decir que es un no-A.⁷³

Al igual que se inicio presentación de la oposición con las nociones que Findlay expone en su libro *Reexamen de Hegel*, se iniciará la contradicción de la misma manera y por las mismas razones; debido a que, la forma en que aborda Findlay esta noción es bastante clara y sencilla, quien quiera sostener que la interpretación de este exegeta sobre el pensamiento hegeliano no es la más adecuada; esta en todo su derecho, al fin y al cabo en la filosofía sobran motivos para el debate crítico. Sin embargo, sea cual sea la posición de éste y los demás interpretes utilizados en el desarrollo de esta investigación, es indudable que son de gran ayuda a la hora de fijar una postura ante el sistema filosófico hegeliano, ya sea para apoyarlos o para debatirlos.

En el siguiente párrafo, Findlay sostiene que la Oposición Polar (término adjudica por este autor a la oposición que se produce en la esencia) interviene directamente en el desarrollo de la contradicción, así pues Findlay expone:

La contradicción resulta de un desarrollo de la Oposición Polar cuando reflexionamos sobre el hecho de que cada opuesto debe en cierto

⁷³ Findlay, 1969, Pp.192

sentido contener, y también no contener a su opuesto: cada opuesto, dice Hegel, es mediado consigo mismo a través de su otro, y así contiene a éste, pero es también mediado consigo mismo a través del no-ser de su otro, y a través de la exclusión del otro de sí mismo.⁷⁴

No obstante este intérprete también rescata que el significado de contradicción para Hegel no es el mismo que se sostiene en la lógica formal, así como muchas otras nociones que maneja este último. La referencia clara a la que Hegel apunta con este sentido de la contradicción es la realidad misma; es la contradicción que se presenta en la vida ordinaria, así como en el lenguaje ordinario; esto quizás pueda representar un golpe bajo para aquellos que critican a Hegel y lo exaltan como un idealista, si se quisiera adjudicar alguna terminología que defina a Hegel y su pensamiento, sin temor a equívocos, sería válido decir que es un realista, pero un realista dialéctico; esta visión sería para desarrollar otro nuevo estudio de investigación al respecto por lo cual no se ahondará más en ella. Findlay sostiene pues:

La contradicción de Hegel es de hecho la contradicción de gran parte del pensamiento y del lenguaje ordinario, para el cual significa precisamente la presencia de tendencias opuestas en una y la misma cosa, tendencia que, en el reino del pensamiento y el lenguaje producen combinaciones verbales y de pensamiento conflictivas, vacilantes, inestables, y que, en el reino de las cosas, producen condiciones y modos de conducta inestables, transitorios, fácilmente desbaratados.⁷⁵

Aún cuando para empezar el desarrollo de la contradicción, se destacaron los planteamientos de Findlay, en este momento del discurso, ya no parecen válidos, debido a que su trato de esta noción luce, a la luz de

⁷⁴ Findlay, 1969, Pp. 195

⁷⁵ Findlay, 1969, Pp.196

los responsables de esta investigación, un poco descuidado, quizás no le dio la importancia que le correspondía. Debido a ella, se cita una postura que si no es muy diferente a la de Findlay por lo menos es más detallada y considerada, esta es la visión de Georges, quien sostiene lo siguiente:

El principio de contradicción, A no es no-A, no es más que el principio de identidad enunciado en forma negativa. Por otra parte, de todo en general se puede afirmar tanto la diferencia como la identidad; se tiene entonces este principio; todas las cosas son diferentes. Este principio contradice el principio de identidad, porque, en cuanto comprometido en la relación de diferencia, un término no es ya precisamente lo que es en su identidad abstracta consigo. Leibniz entendió el principio de diferencia como afirmación, no de la diferencia pura, sino de una diferencia determinada, y determinada como cualidad pura: principio de los indiscernibles. Pero tomada en este sentido, la proposición no contiene justificación lógica alguna.⁷⁶

Ahora para desarrollar un poco más esta noción se utilizará al propio Hegel, quien, así como le dedicara un apartado completo a la oposición; lo hiciera con la contradicción. Hegel empieza por describir que las determinaciones reflexivas independientes (anteriormente conceptualizadas y expuestas en este trabajo investigativo como los momentos de la oposición, sea positivo y negativo o Igualdad y Diferencia) generan dentro de sí la contradicción, o más bien constituyen ellas mismas la contradicción.

-Por ser este todo, cada uno está mediado consigo *por su otro, y lo contiene*. Pero está también mediado consigo por *el no-ser de su otro*; así es unidad que existe por sí y *excluye* de sí al otro. Puesto que la determinación reflexiva independiente excluye la otra en el mismo aspecto en que la contiene y por eso es independiente, al hacerlo excluye de sí en su independencia, su propia determinación y en no ser, sólo por esta razón, relación con algo extrínseco- pero consiste también de modo inmediato en ser ella misma y excluir de sí la determinación que es negativa a ella. Así ella es la *contradicción*.⁷⁷

⁷⁶ Georges, 1995, Pp.78

⁷⁷Hegel, 1968, Pp.379 Cursivas añadidas por el autor.

Aunque se ha recalcado lo suficiente la representación de lo positivo y lo negativo, en la esencia, el autor hace una acotación importante respecto a esto y tiene que ver con las nociones de ser-puesto y con la igualdad consigo mismo, dentro de lo positivo y lo negativo respectivamente.

Considerando por sí las dos determinaciones reflexivas independientes, lo positivo representa así el *ser-puesto* como reflejado en la *igualdad consigo*, el ser-puesto que no es referencia a otro, vale decir, es el subsistir, puesto que el ser-puesto se halla *superado y excluido*. Pero con esto lo positivo se convierte en *referencia de un no-ser*, es decir en un *ser-puesto*.⁷⁸

Claramente Hegel explica que entiende lo positivo como ser-puesto, en tanto que no es referencia a otro sino sólo consigo mismo; sin embargo hace la salvedad que esto se refiere a su subsistir (es decir, como ente separado e individual) no como una determinación reflexiva independiente, pues se entiende que cuando son determinaciones reflexivas independientes tanto lo positivo como lo negativo, superan el ser-puesto y no-referencia con el otro. Así Hegel se refiere a lo negativo:

Lo negativo es por ende, la completa oposición, que como oposición se funda en sí, es la diferencia absoluta, que *no se refiere a otro*; excluye de sí como oposición, la identidad – pero con eso se excluye de sí, como oposición, la identidad- pero con eso se excluye a sí misma; en efecto, por ser *relación consigo*, se determina como identidad misma, que excluye.⁷⁹

Esta contradicción que se presenta en tanto lo positivo, es y no es su otro; y lo negativo igual, no debe presentarse. En realidad Hegel busca la superación, así como en su momento la de la oposición, etc. En tal sentido el

⁷⁸ídem.

⁷⁹ Hegel, 1968, Pp. 380 Cursivas añadidas por el autor.

autor asoma su sentido de unidad para superar la contradicción de la siguiente manera:

En la reflexión que se excluye a sí misma, que ya consideramos, lo positivo y lo negativo, cada uno en su independencia, se elimina a sí mismo; cada uno representa en absoluto el traspasar, o más bien, el transferirse a sí mismo en su contrario. Este incesante desaparecer de los opuestos en ellos mismos, constituye la *próxima unidad*, se realiza por medio de la contradicción; es el cero.⁸⁰

El proceso de purificación de la esencia, de la contradicción supone pues la superación del ser-puesto, no obstante la idea final de llegar al fundamento de la esencia requiere del ser-puesto; es decir, de la esencia sin relación con el otro, es obvio que no podemos intuir el fundamento como algo que esté en continua relación con otro, en tanto sí mismo; por lo que deberá ser-puesto. Pero este ser-puesto no es el mismo con el que iniciamos este recorrido; viene a representar en realidad la unión y superación de la contradicción; constituye el eterno retorno que Hegel acostumbra a utilizar en su sistema.

Sin embargo la contradicción no contiene puramente lo *negativo*, sino también lo *positivo*; o sea la reflexión que se excluye a sí misma es al mismo tiempo reflexión que *pone*; el resultado de la contradicción no es solamente el cero. Lo positivo y lo negativo constituyen el *ser-puesto* de la independencia; la negación de ellos por medio de ellos mismos elimina el *ser-puesto* de la independencia. Esto es lo que en verdad parece en la contradicción.⁸¹

Otro aporte que se debe rescatar en este segmento, es el aporte que hace Hegel sobre su visión del principio lógico del tercer excluso; el cual se mencionó anteriormente pero que específicamente se desarrollará en este

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ Hegel, 1968, Pp. 380 Cursivas añadidas por el autor.

apartado, pues es aquí donde Hegel realmente fija su postura con respecto a él. Hegel pues inicia de la siguiente manera:

La determinación de la oposición ha sido también formulada en un principio, el llamado *principio del tercero excluido*.

“Algo o es A o es no-A; no hay un tercero”

Este principio contiene en *primer lugar*, el concepto de que todo es un *opuesto*, algo *determinado* o como positivo, o como negativo.

Es un principio importante que tiene su necesidad en el hecho de que la identidad traspasa a la diversidad, y ésta a la oposición. Sin embargo, no suele ser entendido en este sentido, sino que habitualmente tiene que significar solo que a una cosa le compete, entre todos los predicados, tal predicado mismo a su no-ser. El opuesto significa aquí solo la falta [de tal determinación] o más bien la *indeterminación*; y la proposición está tan desprovista de significado que no vale la pena de expresarla.⁸²

Hegel sostiene pues que este principio suele mal interpretarse y en el siguiente párrafo textual hace su deducción con respecto a esto. Hegel entiende pues que en toda relación opuesta siempre hay un tercer excluido; es decir, siempre hay un tercer elemento que no está considerado en la relación misma y que hace acto de presencia en ella, este tercer elemento está representado con la unidad reflexiva de los otros elementos constitutivos de la relación; en última instancia este tercer elemento es la oposición misma.

El principio del tercer excluido se diferencia además del principio considerado antes, de la identidad o de la contradicción, que decía: no hay nada, que al *mismo tiempo* sea A y no-A. El tercero excluido contiene el concepto que *no hay* nada que no sea *ni A, ni no-A*, es decir que no hay un tercero, que sea indiferente con respecto a la oposición. De hecho, en cambio, en esta proposición misma *hay* un tercero, que es indiferente con respecto a la oposición, y precisamente A mismo está (como tercero) presente en ella. Este A no es ni +A, ni – A, y puede ser tanto +A, como – A. – El algo, que tendría que ser +A, o no – A, está referido, de este modo, tanto a +A, como a no A; y también, al estar referido a A, *no* tendría que ser referido a no-A así como *no* tiene que

⁸²Hegel, 1968, Pp.385. Ídem.

ser referido a A si está referido a no-A. Por consiguiente, el algo mismo es el tercero, que tenía que ser excluido. Cuando las determinaciones opuestas se hallan, en el algo, sea como opuestas, sea como superadas en este poner, el tercero, por lo tanto, que tiene el aquí el aspecto de algo muerto, representa, considerando más profundamente, la unidad de reflexión, en que vuelve la oposición, como a su base.⁸³

En tal sentido, Georges también expone lo que es la postura de Hegel en cuanto al principio de tercer excluido, con el siguiente comentario:

El principio del tercio excluido, A es B o no-B, niega la indiferencia de cualquier término con respecto a la oposición. Tomado en un sentido absoluto, se contradice de manera inmediata. En efecto, el sujeto de la proposición disyuntiva, en tanto que no está determinado todavía como positivo ni como negativo, es él mismo ese tercer término que la proposición excluye.⁸⁴

Por último y como cierre de este apartado, también se expone, la crítica que hace nuestro autor al principio de contradicción, otro de los principios utilizados por la lógica formal para el desarrollo de su discurso. Hegel pues, sostiene que este principio no refleja la realidad, y que por demás la lógica formal ha favorecido al principio de identidad, que para Hegel no sostiene nada coherente, ante la contradicción. Nuestro autor sostiene que: “ *Todas las cosas están en contradicción en sí mismas*, y esto justamente en el sentido de que esta proposición expresaría, frente a las otras, mucho más la verdad y la esencia de las cosas” (Hegel, 1968, Pp. 386).

Toda esencia pues que realmente dé cuenta de las cosas es necesariamente una esencia que ha superado la contradicción pero que la

⁸³Hegel, 1968, Pp.385. Cursivas agregadas por el autor.

⁸⁴ Georges, 1995, Pp.78

reconoce, la contradicción es lo que impulsa para nuestro autor el movimiento.

En efecto, frente a ella, la identidad es solo la determinación de lo simple inmediato, del ser muerto; en cambio, la contradicción es la raíz de todo movimiento y vitalidad; pues sólo al contener una contradicción en sí, una cosa se mueve, tiene impulso y actividad.⁸⁵

Por esto Hegel no le presta mayor atención a la aseveración que dice que “no existe la contradicción” pues “una determinación absoluta de la esencia tiene que hallarse en cualquier experiencia, en todo lo real como en cada concepto”⁸⁶

Para culminar, sostiene pues en última instancia que la contradicción es ¡sí!, un accidente; pero que este accidente es el que promueve el desarrollo de la cosa, su movimiento y a fin de cuentas es lo que hace que la cosa, sujeto o concepto acceda a su fundamento.

La cosa, el sujeto o el concepto, como reflejado en sí, es su esfera, es su contradicción solucionada, pero toda su esfera es de nuevo una esfera *determinada, diferente*; por eso es una esfera terminada, y esto significa que es *contradictoria*. Esa misma esfera no representa la solución de esta contradicción superior, sino que tiene una esfera superior como su unidad negativa, como su fundamento.⁸⁷

⁸⁵ Hegel, 1968, Pp.386

⁸⁶ Hegel, 1968, Pp.386

⁸⁷ Hegel, 1968, Pp.389. *Cursivas añadidas por el autor.*

Para darle aún más auge a la perspectiva hegeliana de la significación de la contradicción dentro de su sistema, se cita la postura de dos de los intérpretes referidos en diversas ocasiones a lo largo de esta investigación. Así pues tenemos que Georges por un lado examina el contenido de lo que Hegel expone en su lógica de manera general, pero Kojève se refiere también a la filosofía hegeliana en el desarrollo del mundo real, del hombre en tanto histórico.

Georges expone:

La diferencia en general es ya **en sí** la contradicción, porque es la unidad de términos que no existen sino en cuanto que no son uno, y la separación de términos que no están separados sino en una sola y en una misma relación. Pero lo positivo y lo negativo son la contradicción **puesta**, porque en tanto que unidades negativas se ponen ellos mismos, y porque cada uno, por ello, es la supresión de sí mismo y la posición de su contrario.⁸⁸

Y Kojève por su parte propone:

La negación de A tiene un contenido positivo o específicamente determinado porque es una negación de A, y no de M o de N, por ejemplo, o de cualquier x indeterminado. Así "A" se conserva en "no-A" o si se quiere, se ha suprimido "dialécticamente" (aufgehoben). Y por eso no-A no es Nada pura, sino una entidad también "positiva", es decir, determinada o específica, vale decir, idéntica a sí misma como la A que aquí se niega: no-A es todo esto porque resulta de la negación de una A determinada o específica; o bien aún, no-A no está en ninguna parte porque A tiene un lugar fijo y estable en el seno de un Cosmos bien ordenado.⁸⁹

⁸⁸ Georges1995, Pp.79

⁸⁹ Kojève, N/a, Pp.40

CONCLUSIONES

La oposición en las obras de G.W.F. Hegel ha sido estudiada por numerosos interpretes; generando diversas formas de explicación de sus planteamientos, es por ello que surge la motivación para este estudio, el cual se plantea buscar los hilos conductores entre la noción de oposición como un nuevo sentido de unidad y la posición de el autor en *Ciencia de la Lógica* sobre una ontología basada en, justamente, la oposición dialéctica.

En tal sentido es oportuno rescatar la definición que el mismo Hegel hace sobre la dialéctica, esto explica justamente la base para la comprensión del ¿Por qué? este estudio se plantea una oposición dialéctica.

Así pues:

(...) Llamamos dialéctica al superior movimiento racional, en el cual tales términos, que aparecen absolutamente separados, traspasan uno al otro por sí mismos, por medio de lo que ellos son; y así la presuposición [de su estar separados] se elimina. La inmanente naturaleza dialéctica del ser y la nada mismos consiste en que ellos muestran su unidad, esto es el devenir, como su verdad.⁹⁰

Ahora bien, Hegel expone la dialéctica como ese movimiento de abstracción en el cual se traspasan los opuestos, Ser y Nada pues tienen para sí mismos y para con el otro una naturaleza dialéctica en tanto que tienden, gracias al devenir, a la unidad. Por supuesto que son opuestos y siempre lo serán, la idea del autor no es eliminar a cada uno de los sujetos que intervienen en la relación de oposición; sino que los entiende como un

⁹⁰ Hegel, 1968, Pp. 96

reflejo; y serán un reflejo el uno del otro aún estando unificados, pues el principio unitario viene dado en primer lugar por el necesario contraste entre uno y otro.

Esta noción de oposición fue tratada por Hegel desde antes de *Ciencia de la Lógica*, ya en *Fragmento de Sistema* y la *Fenomenología del Espíritu* esta problemática estaba presente, aunque de manera más rudimentaria claro está. En ésta última, el autor asoma la importancia del sentido unificante de la oposición.

(...) Pero, en su fluir, constituyen al mismo tiempo otros tantos momentos de una unidad orgánica, en la que, lejos de contradecirse, son todos igualmente necesarios, y esta igual necesidad es cabalmente la que constituye la vida del todo.⁹¹

En el prólogo realizado por Rodolfo Mondolfo en la edición de *Ciencia de la Lógica* utilizada en esta investigación; este exégeta presenta lo siguiente, que podría catalogarse como un resumen bastante sensato de lo que trata esta obra, y por tanto del sentido del sistema filosófico hegeliano.

El Ser, vacío de todo contenido, es en efecto idéntico a la nada; pero en esta identidad de términos contradictorios, el ser- nada indeterminado se determina y tenemos así el devenir, negación de la nada que era negación del ser. Del ser puro hemos pasado al ser determinado o existencia (Dasein); se ha presentado así la determinación, es un límite o negación de lo otro (“toda determinación es negación” decía Spinoza). Pero el ser finito es contradictorio, porque no existe sin el límite, y en esta negación de la negación aparece su infinitud verdadera.⁹²

Sin embargo en este primer momento Mondolfo no hace mención de la Esencia, esto tiene total sentido por lo que se ha venido explicando a lo

⁹¹ Hegel, 1966, Pp. 8

⁹² Hegel, 1968, Prólogo de Rodolfo Mondolfo. Pp.11

largo del desarrollo de esta investigación, y es que la oposición dialéctica que se produce en el Ser y la Nada, es muy diferente a la que se presenta en la Esencia. El mismo Hegel intencionalmente trata de manera separada (en capítulos diferentes) la relación SER- NADA – DEVENIR y la relación presente en la ESENCIA; lo primero contenido en el capítulo La Doctrina del Ser y lo segundo en La Doctrina de la Esencia. En este sentido como se expuso en la introducción, es donde los exegetas han tenido una gran cantidad de escollos a la hora de estudiar la oposición, pues se confunde la percepción que tiene Hegel sobre la contradicción necesaria, pero superable, contenida en la Esencia; y por el otro el autor sostiene que en la relación de oposición entre Ser y Nada no hay contradicción.

Pues bien, esta problemática se ha resuelto entendiendo las perspectivas de Hegel con respecto a la oposición dialéctica entre Ser y Nada y la de la Esencia, paradójicamente tanto la primera oposición como la segunda radican su diferenciación en la esencia misma de los sujetos y su abstracción; es decir, la diferencia entre Ser y Nada con respecto a la Esencia, está en su composición esencial; así mismo la esencia de la Esencia es totalmente diferente. Esta última recurre necesariamente a la oposición dialéctica para superar su contradicción, cambio la primera gesta la oposición dialéctica en cuanto tal, es la que hace el molde para que la Esencia pueda tomarlo, en tal sentido ontológicamente hablando, Ser y Nada

son superiores a la Esencia. En virtud de lo antes mencionado, según Mondolfo:

La esencia es negación del ser inmediato, el cual sin embargo, a pesar de ser apariencia ilusoria, está en relación con el ser esencial. Toda relación, pues, puede ser de dos especies: consigo mismo (identidad $A=A$) y con otro (diferencia $A \text{ no es } -A$) pero los dos tienen vinculación mutua: no A tiene sentido únicamente en relación con A ; la oposición incluye una coincidencia, sin la cual no habría relación.⁹³

Por una parte el Ser y la Nada son entes diferentes pero reflejos uno del otro; la oposición es pues el resultado del desdoblamiento de la unidad originaria. Esto significa que la oposición tratada por Hegel no es una oposición real (polos positivos y negativos) sino una oposición dialéctica basada en la reflexión que hacen tanto el Ser como la Nada; este desdoblamiento que sufren estos sujetos no produce dos sujetos nuevos, sino que conserva esencialmente a cada uno de los sujetos originarios; son pues reflejos con la misma carga ontológica.

Este proceso de oposición dialéctica requiere de una abstracción de ambos sujetos. Sin embargo el trato que el autor le da a la oposición en la Esencia es un tanto distinto (como hemos venido anunciando); ya que, lo que sucede en la misma es un tanto distinto, la carga conceptual de la Esencia (en tanto que tal) en un primer momento no reconocer a su opuesto como sí mismo sino como otro, lo que genera una contradicción.

⁹³ Hegel, 1968, Prologo de Rodolfo Mondolfo, Pp.11.

Dicha contradicción se supera al surgir la necesidad en la misma Esencia de re- conocerse, si se quiere de desdoblarse. Esta necesidad nace de sí misma porque:

1. La esencia del sujeto es negatividad.
2. Porque sin el reflejo es imposible el conocimiento, ya sea del otro o de sí mismo.

Por tanto se observa claramente, como la problemática ontológica planteada en un primer momento, desprende sin quererlo una problemática gnoseológica. En efecto, la Esencia se encuentra en una contradicción que es necesaria (todo contrario u opuesto es necesario porque representa la negatividad, y por tanto la posibilidad de la revelación del ser mismo) pero el mismo Hegel advierte que esta contradicción se supera, y es necesario superarla. Así sentencia el autor:

En la reflexión que se excluye a sí misma, que ya consideramos, lo positivo y lo negativo, cada uno en su independencia, se elimina a sí mismo; cada uno representa en absoluto el traspasar, o más bien, el transferirse a sí mismo en su contrario. Este incesante desaparecer de los opuestos en ellos mismos, constituye la próxima unidad, que se realiza por medio de la contradicción; es el cero.⁹⁴

Al hacer referencia al cero, Hegel insinúa que este es el principio originario del conocimiento, la unidad de contrarios u opuesto tal cual sea el caso, nos permite pues poder re- conocer. El punto de partida de esta unidad, su resultado pues, es la reflexión. Este es el verdadero logro de la oposición dialéctica, el fijar la reflexión como punto de partida; parece algo

⁹⁴ Hegel, 1968, Pp.380

básico y sin mucha importancia, pero no lo es. Ya no se ve a la reflexión como un proceso que depende de la decisión del sujeto, sino más bien como una necesidad que nace dentro del mismo sujeto.

La esencia del sujeto es negatividad porque no tiene determinación (al igual que el Ser indeterminado y la Nada indeterminada) por lo que dentro de sí mismo está la contradicción de ser esencialmente algo y no serlo. Esto lo expresa Hegel de la siguiente manera:

Pero precisamente esta indeterminación es lo que constituye la determinación de ellos; en efecto, la indeterminación es lo opuesto a la determinación; por lo tanto, como lo opuesto, es ella misma lo determinado o negativo, y justamente lo negativo puro, completamente abstracto.⁹⁵

Esta pugna entre contrarios es lo que va a generar la necesidad de una unificación que constituirá justamente la superación de la contradicción y al mismo tiempo dará la clave necesaria para acceder al conocimiento. La problemática de la esencial viene a representar; pues, un estadio más terrenal de las teorías hegelianas, pues como sabemos en el mundo real existe la contradicción, no sólo la oposición.

El reflejo es pues el que permite que la oposición dialéctica tenga cabida en las inferencias diarias, de la vida cotidiana; y al mismo tiempo es el que permite que en el caso de la esencia se produzca dicha oposición, pues es necesario el desdoblamiento entre opuestos para que podamos acceder al conocimiento verdadero de las cosas; en este sistema filosófico hegeliano

⁹⁵ Hegel, 1968, Pp. 91

ya no hay un límite para lo que podemos conocer del mundo; más bien el único límite es el sujeto mismo sino llegara a reconocerse en su otro.

Sin embargo hay un problema que deja toda esta investigación como trasfondo filosófico y que podría ser tratado en futuras investigaciones, y es el siguiente: ¿Es la oposición dialéctica un nuevo sentido de unidad? pues al unificar algo, al mismo tiempo estamos aislando ese algo de lo demás, puedo llegar a conocer ese algo verdaderamente pero ¿Qué sucede con el conocimiento del absoluto? El absoluto conforma el todo, ¿Si conozco algunas partes del todo, por ende como “sumatoria” conozco el todo? Volvemos pues a preguntas que nos remontan al principio del nacimiento de la filosofía y que probablemente genere muchas posturas al respecto.

Hegel pues con todo este desenlace, propone una lógica nueva basada en la oposición dialéctica unificante, una oposición que permite la inclusión del todo contenido tanto en un sujeto como en su reflejo. Al respecto, Mondolfo asevera:

La nueva lógica descubre en la oposición la unidad de todas las determinaciones lógicas y reales, cuya multiplicidad se organiza así y se dispone en un sistema.⁹⁶

Es así como Hegel concibe una lógica, no como la formal que sólo le da cabida al mundo abstracto, sino esa lógica que en última instancia permite la inclusión de un mundo real, es un enlace entre las abstracciones conceptuales necesarias para ordenar y clasificar nuestro conocimiento, para hacer identificables las cosas, pero ya no como algo aparte del sujeto sino

⁹⁶ Hegel, 1968, Prologo de Rodolfo Mondolfo. Pp.12

como parte de él mismo, el fenómeno se presenta como sujeto mismo y el sujeto como fenómeno, al fin y al cabo la constitución de la realidad debe dar cabida a todo y cada uno de sus componentes.

La realidad contiene ella misma la negación, es una existencia, no el ser indeterminado abstracto. Igualmente también la negación es una existencia, y no esa nada que deber ser abstracta, sino la nada puesta aquí tal como está en sí, como existente, o sea que pertenece a la existencia.

G.W.F Hegel

BIBLIOGRAFÍA

I. OBRAS DE HEGEL

Hegel, G.W.F. (1981) **Escritos de Juventud**. Traducción al español de Ripalda, J.M. Fondo de Cultura Económica, México.

Hegel, G.W.F. (1966) **Fenomenología del Espíritu**. Traducción al español de Roces, W. Fondo de Cultura Económica, México.

Hegel, G.W.F. (1968) **Ciencia de la Lógica**. Tomo I y II, Traducción al español de Mondolfo, R. Editorial Solar S.A/ Hechette S.A. Argentina.

Hegel, G.W.F. (1974) **Enciclopedia de las ciencias filosóficas**. Traducción al español de Ovejero, E. Juan Pablo Editor. México.

II. OBRAS CLÁSICAS DE REFERENCIA

Aristóteles (1988), **Categorías**, Traducción al español de Candel, M, Edit. Gredos, España.

Aristóteles (1990), **Metafísica**, Traducción al español de García, V. Edit. Gredos, España.

Kant, I. (1973) **Crítica a la Razón Pura**, Traducción al español de Del Perojo, J. Edit. Losada, Argentina.

Kant, I. (1974) **Lógica**. Traducción al italiano de Bari, Edit. Laterza. Italia

Kant., I (1953) **Scritti precritici**, Traducción al italiano de Bari, Edit. Laterza. Italia

III. OBRAS DE REFERENCIA

Findlay, J.N. (1969) **Reexamen de Hegel**. Traducción al español de García, J.C. Ediciones Grijalbo S.A, España- México.

Hyppolite, Jean. (1974) **Génesis y estructura de la Fenomenología del Espíritu de Hegel**. Traducción al español de Fernández, F. Ediciones Península. España.

Georges, Noël. (1995) **La Lógica de Hegel**. Traducción al español de Díaz, J.A. EUN. Colombia.

IV. OBRAS DE CONSULTA

Gadamer, H.G (1979) **La dialéctica de Hegel**. Traducción al español de Garrido, Manuel. Editorial Cátedra. España.

Adorno, T.W. (1975) **Minima Moralia**. Traducción al español de Silveti, N. Monte Avila Editores, Venezuela.

Berti, E. (1977) **La contraddizione in Aristotele, Kant, Hegel e Marx**. Città Nuova Editrice. Italia.

Colletti, L.(1981) **Contraddizione dialettica e non- contraddizione, en Verifiche** . Edit. Trento, Italia.

Milan, R. (N/A) Il concetto di contraddizione nella <<Scienza della Logica>> di Hegel, en E. Bertie AA.VV **La contraddizione**, op. Cit, pp.161- 182.

Longatto, F. (N/A) Note sul significato del <<principio d'identità o di contraddizione>> nella formazione del pensiero hegeliano, en E. Berti e AA. VV., **La contraddizione**, op. cit. Pp. 121-160.

Landucci, S., **Opposizione e contraddizione nella lógica di Hegel**; en Verifiche, op. cit, pp.89 – 106.

Chierigin, F. **Incontraddittorietà e contraddizione in Hegel**, en Verifiche, op. cit , pp. 257 – 270.

Longato, F. **Essenza e contraddizione in Hegel**, en Verifiche, op. cit. pp. 271 – 290.

Moretto, A. **Matematica e contraddizione nella <<Logica di Jena>> (1804 – 1805) di Hegel**, en Verifiche, op.cit., pp.291- 302.

Berti, E. **Conclusion**, en Verifiche, op. cit., pp. 399 – 412.

Berti, E. (1980) **La critica di Hegel al principio di contradizione**, en **Filosofia**, XXXI pp. 629 – 654

Reale, M. (1983) **Introduzione a Aritotele**, Edit. Bari, Italia

Scaravelli, Scritti kantiani, Firenze, Edit. La Nuova Italia, Italia

V. REVISTAS ESPECIALIZADAS

Gutiérrez, G. (Abril-Junio 2003) **Metafísica y ética en el pensamiento de Hegel**, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y teoría social. Utopía y Praxis Latinoamericana/año 8, N^o 21. Pp.7-31. CESA- FCES Universidad del Zulia. Venezuela.

Herrera, J.R (2004) **Génesis y estructura de la filosofía de Hegel**. Cuadernos de Praxis, Vol. 2. Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela.

VI. TRABAJOS DE GRADO

Costantino, F. (1998) **Apuntes para la reconstrucción de un debate filosófico: El concepto de oposición en Hegel en el debate italiano 1975-1980**. Trabajo de grado para la obtención del título de Licenciatura en Filosofía, FHYE, Escuela de Filosofía- UCV. Venezuela.

Paván. C. (1980) **La dialéctica hegeliana en los escritos de Lucio Colletti**. Trabajo de grado para la obtención del título de Licenciatura en Filosofía, FHYE, Escuela de Filosofía- UCV. Venezuela.

VII. REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Kojeve, A. (2000) **La dialéctica de lo real y la idea de la muerte en Hegel**. Editado por: www.elaleph.com.